Por Favor

5 abril. año 3. número 92

35 ptas.

NI CANOVAS
NI CAETANO
¡CANTINFLAS!

ESPECIAL SOLZHENITZIN

¡POR FIN!

LA OBRA CAPITAL DE LA PRE-REFORMA

De la A a la Z la política y los políticos de nuestro amado país, a quien tanto debemos y tanto nos debe.

EN 20 FASCICULOS A TODO COLOR DE LA MANO DE:

Vázquez Montalbán, Alvarez Solís, L.I. Parada , Juan Marsé, Martí Gómez, Martín Morales, Guillén, Máximo, Ramoneda, P. García, (Perich, Cesc, Trallero, Peridis, Vallés, etc.)

Por Favor

«La calle es mía.»
Fraga Iribarne

AÑO 3 NUMERO 92 - 5 DE ABRIL 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

POR FIN, EL PROYECTO

Ya está en las Cortes el proyecto de Ley que regulará el asociacionismo político.

Más apertura, por consiguiente. ¡Sabe Dios a donde iremos a parar a este ritmo!

A don Gonzalo Fernández de la Mora, digamos de paso, le ha gustado el proyecto: «Me parece progresivo», ha dicho. Esta afirmación puede constituir, obviamente, una garantía en favor del texto. Por su parte el ministro secretario general del Movimiento ha aprovechado la ocasión para aclarar: «No se puede traer la democracia para destruir la democracia.» Y ha insistido: «No existirá libertad contra la libertad.» Estas frases han caído muy bien en Madrid, en donde se admiran mucho tales habilidades desde el tiempo en que las practicaba pródigamente el Sr. Fernández Miranda. Un lector nos ruega entreguemos al ministro secretario general una frase con la que podría alcanzar un éxito definitivo frente a la Prensa. Se trata de la única frase capicúa que existe en castellano y que dice así: «Dábale arroz a la zorra el abad.» Nuestro comunicante nos advierte que la expresión no quiere decir nada, esto es cierto. Pero también insiste en que no dicen gran cosa tampoco las frases del Sr. Suárez arriba indicadas.

Dentro de poco, tan pronto las Cortes hayan dicho que sí, todo el mundo podrá asociarse si lo desea a fin de fomentar el pensamiento colectivo, censurar y promover decisiones políticas, tomar parte en elecciones y otras actividades del mismo o parecido carácter.

Tan sólo quedarán excluidas del reconocimiento oficial aquellas asociaciones que pretendan nacer con alguno de los objetivos o en las circunstancias siguientes:

- Ser contrarias a la moral pública. Por ejemplo: no será reconocida ninguna asociación que fomente las orgías sexuales o consumo de drogas.
- Las que tengan por objeto algún delito. Así: No será autorizada ninguna asociación encaminada al exterminio de madres políticas —por muy políticas que sean.
- Las prohibidas por la autoridad competente. O sea, que si están prohibidas no podrán ser autorizadas. A muchos lectores esto les parecerá una tautología pero hay que estar en todo.
- Las que no cumplan los trámites fijados por la ley. Es decir: no se puede constituir una asociación por narices.
- Las que propongan la implantación de un régimen político totalitario. Uno estima que a los que digan abiertamente que pretenden eso se les debería negar la asociación no por totalitarios, sino por tontos.
- Las que atenten a la soberanía, unidad, integridad, indepedencia y seguridad de la nación. Nada, pues, de asociaciones que postulen un Gibraltar para Inglaterra. Estas asociaciones no podrán ser reconocidas, a no ser que presenten sus papeles en Londres. Las asociaciones catalanistas también deberán ir allí.

Salvo las contadas excepciones anteriores, todas las demás asociaciones tendrán vía libre para constituirse, aunque el Gobierno se reserva las siguientes facultades sancionadoras, según vengan las cosas: multas de diez mil a cincuenta mil pesetas, multas de quinientas mil a cinco millones de pesetas y suspensión de la cantidad por uno a tres años.

Se debe recordar al respecto que el Gobierno no sólo podrá suspender las asociaciones políticas sino que tiene facultades para suspender las siguientes cosas:

- Las publicaciones.
- Los acuerdos sindicales.
- Las manifestaciones.
- Las decisiones de los municipios.
- Las conferencias y actos culturales.
- Las conclusiones de las Juntas de gobierno universitarias.
- Etcétera.

Lo único que no puede hacer nunca el Gobierno, que conste, es suspendernos como españoles. Que eso sí que estaría bien. Al menos para descansar una temporada.

EDITORIAL

Ha pasado un mes desde que el periodista José Antonio Martínez Soler, director de «Doblón», fue secuestrado a punta de metralleta y torturado metódica y despiadadamente.

Durante este largo período ningún sospechoso ha sido detenido, y no tenemos indicios de que la policía haya identificado a sus torturadores. Y lo que es más grave, uno de estos ha podido permitirse el lujo de comunicarse telefónicamente con Martínez Soler para conminarle a abandonar el país bajo amenaza de muerte.

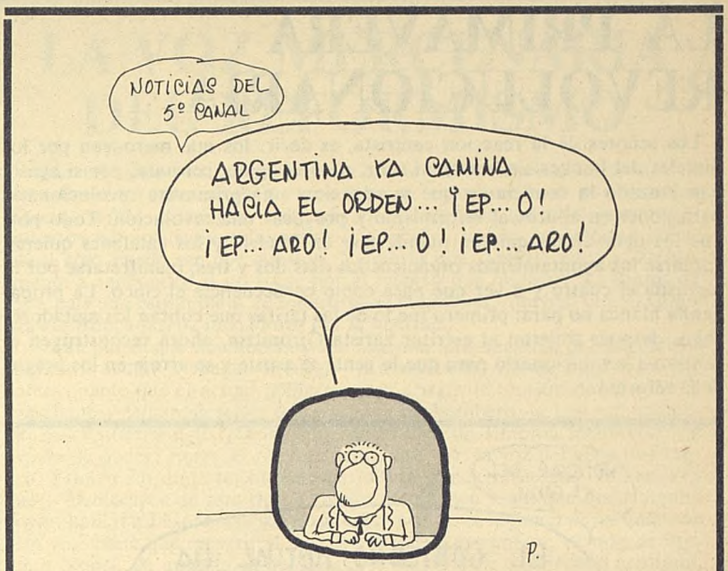
No dudamos de la buena voluntad ni de la diligencia profesional de la Policía, y agradecemos la protección que tanto ésta como la Guardia Civil están prestando a nuestro compañero y a su mujer. Todo ello, sin embargo, no nos impide expresar nuestra seria preocupación por estimar que José Antonio Martínez Soler sólo estará de verdad protegido cuando sean detenidos los terroristas que le torturaron.

Mientras estos delincuentes tan perfectamente organizados, equipados y armados permanezcan en el anonimato, los profesionales del periodismo no podremos cumplir con un mínimo de seguridad y eficacia la función que la sociedad exige de nosotros.

Por ello, los firmantes de este editorial creemos que es nuestro deber llamar la atención a los poderes públicos sobre las graves consecuencias que pueden desprenderse de la impunidad de estos hechos. Es imposible una convivencia pacífica entre los españoles, y una sociedad sana, si los periodistas estamos sometidos no sólo a múltiples jurisdicciones especiales, sino también al brutal chantaje de estos grupos incontrolados. Que los poderes públicos los controlen, y sobre todo que los desmonten y hagan llegar a sus miembros ante los Tribunales de Justicia, es un imperativo que no admite dilaciones.

DIOS NO LOS CRIA PERO ELLOS SE JUNTAN

Ya se han juntado plataformistas y juntistas, formando el contubernio unitario más importante que jamás se haya formado en la política oposicionista española, más importante cuantitativa y cualitativamente hablando que el del famosísimo Pacto de San Sebastián. Los comunistas no han entrado por la puerta trasera, ni por la lateral, ni han puesto el edificio. Han entrado como una fuerza más dentro de las leyes de la lógica y la concordia, en una demostración de cordura unitaria y de sentido común por parte de todos. Ahora a ver qué se dice desde las filas de la Reforma, o se toma en serio la unión de la oposición o entre la reforma y el bunker va a haber la distancia mínima de un papel de fumar. Hasta ahora se trata de un juego dialéctico de palabras, con alguna estridencia de violín en la calle. Siete estridencias de violín. Un precio ya demasiado alto para algo que hubiera podido salir completamente gratis.



LOS GENERALES ARGENTINOS NUNCA SE EQUIVOCAN

Es posible que el golpismo apueste a veces por la democracia. Pero los golpistas nunca se equivocan. Argentina no podía ser una excepción. La reacción del peronismo gangsteril dejó pudrir la cosa, prefiriendo la intervención militar al derrocamiento de la parienta de Perón. Los militares han empezado poniendo orden en el caos por el procedimiento estereotipado de poner fuera de la ley a la izquierda y dejar dentro de la ley a la derecha. Durante tres años no habrá en Argentina partidos políticos, es decir, no habrá partidos políticos de izquierdas, los otros seguirán campando a sus estrechas, pero campando. Tanto perónpompero para una marcha militar final, tanta Evita e Isabelita para un final de salida de cabaret, solas, fanés descangayadas, muertas o desterradas. Y el pueblo desunido, siempre será jodido.

Y AHORA PIPI LANGSTRUMP Y HEIDI

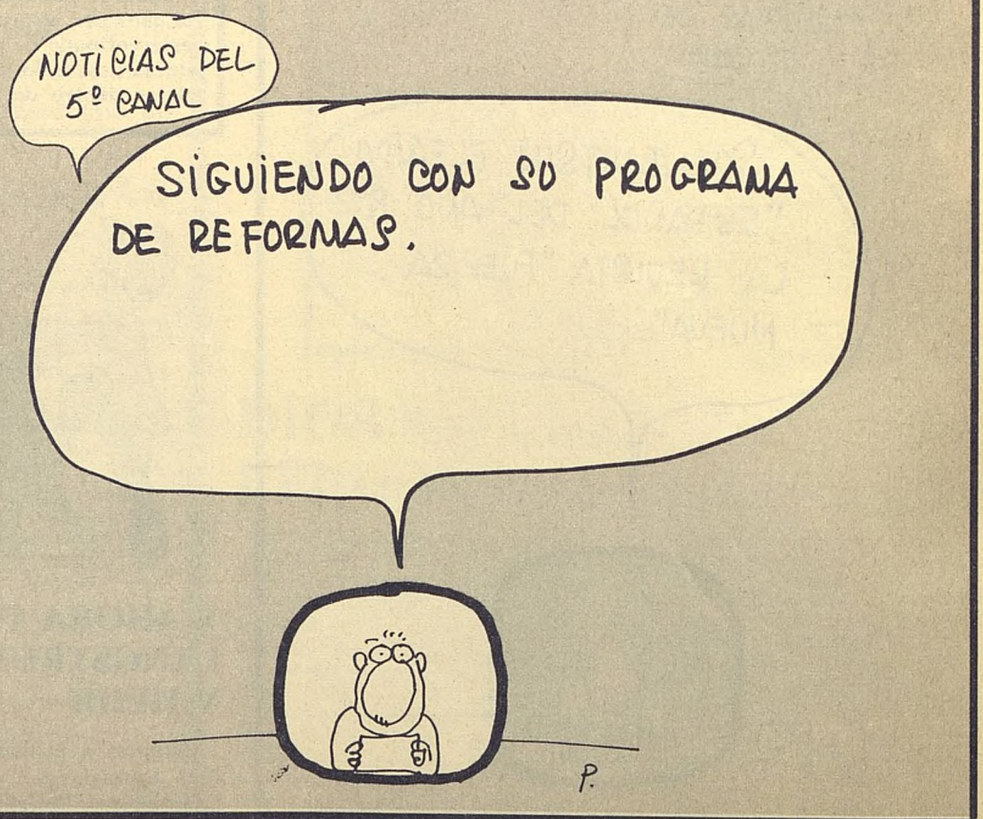
Estamos a la espera de que Pipi Calzaslargas y Heidi se aparezcan en Directísimo y en sueco y japonés nos canten las excelencias de la democracia española. «En la isla de los indios Motilones os cortarán... la retirada, y si os ponéis muy chulos os darán por... muertos, a los hermanos Pinzones les cortaron... la retirada. En cambio en España aún conserváis la serenidad del cielo andaluz, las jacas que galopan caminito de Jerez y en mujeres, vino y música como en España ni hablá y eso lo digo yo aquí, en la China y en Madagascar.» En cuanto a Heidi cantará la canción aquella de «Abuelito dime tú, tururururururú...» y empalmará directamente con la de «Tengo una democracia vestida de azul con su camisita y su canesú». Es decir, propaganda de la seria, de la que ni se compra ni se vende, como el cariño verdadero.

LA PRIMAVERA REVOLUCIONARIA

Los señores de la reacción centrista, es decir, los que merodean por los dinteles del bunker sin entrar ni salir, pero cerquita, cerquita, por si acaso, han lanzado la denucia de que se aproxima una primavera revolucionaria para poner en apuros al reformismo y provocar una revolución. Todo porque los demócratas quieren manifestase en Madrid y los catalanes quieren cargarse los ayuntamientos orgánicos los días dos y tres, manifestarse por la amnistía el cuatro y a ver qué pasa como consecuencia el cinco. La propaganda blanca no para: primero fue lo de las tarifas que cobran los agitadores rojos, después trajeron al escritor zarista Gironitzin, ahora reconstruyen el fantasma revolucionario para que la gente se asuste y se arroje en los brazos de la reforma.

ESPERAME EN CIBELES VIDA MIA

Las fuerzas democráticas solicitaron a Gobernación permiso para convocar una manifestación pro-amnistía que circulara pacíficamente por las calles de Madrid hasta la plaza de las Cibeles. Las fuerzas no democráticas han solicitado permiso para manifestarse en señal de protesta por los síntomas de inseguridad que padece el país. Otra manifestación pacífica por las calles de Madrid, el mismo día, desde distinto punto de partida, pero con el mismo final: la Cibeles. De autorizarse las dos resultaría que las dos manifestaciones se encontrarían en Cibeles donde podrían hacer tres cosas: 1.ª Intercambiar banderines y empezar un partido de fútbol; 2.ª Darse el abrazo de Vergara y empezar la reconciliación nacional; 3.ª Empezar otra guerra civil.



KISSINGERITZIN CONTRA CUBA

El presidente Ford ha amenazado a Cuba. O la bloquea, o la bombardea o la invade. En un primer momento se temió que Ford hubiera cometido otro de sus errores verbales o físicos y se estuviera refiriendo en realidad al Líbano o a Andorra. Para que no hubiera lugar a dudas, Kissinger ratificó lo dicho por el presidente: Cuba se la está jugando: «Y no se trata de una bravata electoralista —advirtió Kissingeritzin— va en serio y el que avisa no es traidor.» Puede ser que Ford no se haya equivocado, pero puede equivocarse en el futuro. Igual quiere bloquear e invade, o bombardear y bloquea, o invadir y bombardea o se hace un lío e invade, bombardea y bloquea sucesivamente con lo que se carga al ejército expedicionario norteamericano. Que nos conocemos.

LA VOZ MERCENARIA DEL REFORMISMO

Que un señor –extranjero– venga a este país a explicarnos lo que es una dictadura sólo puede ser por falta de información o por cinismo. Que un señor –extranjero– venga oficialmente –con todos los pronunciamientos administrativos favorables– a explicarnos lo que es una dictadura sólo puede ser por cinismo. Y habría que tomarle pura y simplemente a cachondeo si no fuese por el respeto que merecen las gentes de este país que está repleto de intensísimas biografías, muchas veces brutalmente truncadas, de luchadores por la libertad.

Vean por dónde descubrimos que hay una internacional derechista dispuesta a acudir a apagar el fuego –o a excitarlo– donde haga falta. Es preocupante que el actual gobierno para apagar la tensión de su política vacilante y temerosa tenga que acudir a un bombero –a una voz mercenaria– extranjero. Es preocupante porque es un síntoma inequívoco de vacío de poder. Antes, el régimen tenía una voz: la voz del general Franco. Franco sin duda no hubiese permitido nunca refuerzos –intromisiones– ideológicos de este tipo. Cuando el régimen tenía que decir alguna cosa, hablaba Franco: cuestión zanjada. Ahora, el régimen se ha quedado sin voz: tiene que recurrir al oráculo. Oráculo extranjero, vestido de Premio Nobel, de aureola de refugiado soviético y de misticismo cristiano. «Si Chile no existiera habría que inventarlo», nos dice este hombre que viene a darnos lecciones de democracia y de cristianismo. ¿Demócrata? ¿Cristiano? ¿Un hombre que denuncia los crímenes cometidos en Moscú y celebra los crímenes cometidos en Santiago de Chile?

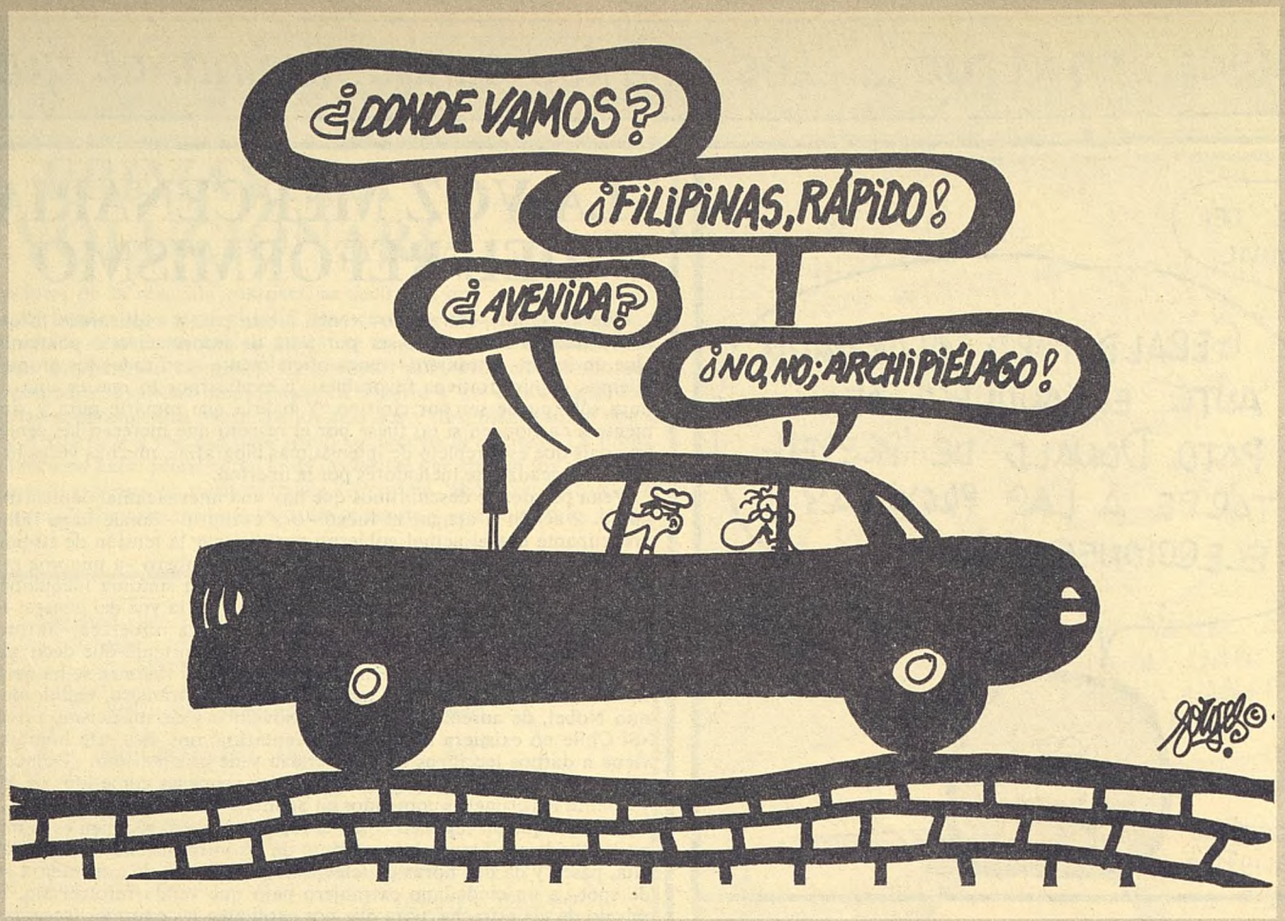
He aquí que un régimen como el español –que el régimen es el mismo, no lo olvidemos– tan celoso siempre de las intromisiones extranjeras, invita, pasea y da dos horas de televisión –dos horas, dos: cuenten a precio de spot– a un ciudadano extranjero para que venda reformismo, reformismo de vía estrecha, para que nos expliquen las enormes tragedias que nos aguardan si no nos portamos bien. Es decir, si exigimos algo más «que reformas epidérmicas oligárquicas y superficiales» (Ruiz Giménez). No sé si habrá sido una operación publicitaria brillante o no. Sólo encuestas de opinión no manipuladas podrían aclararlo. Y esto por aquí es todavía difícil. Pero lo cierto es que la operación deja en mal sitio al mercenario y a los que le alquilaron. A Soljenitzin porque todos los sectores demócratas europeos –incluso de la izquierda, como el «Nouvel Observateur»– que creyeron en él habrán tenido oportunidad de salir de dudas: las «cosas» –el someterse a una operación mercenaria de este tipo– habrán confirmado las «palabras», sobre Chile, por ejemplo. A los que montaron la operación porque tiene todos los caracteres de recurso a la desesperada. Hay que ver el horizonte muy negro para organizar un número de este tipo. ¿No hay suficientes reformistas en el país ni de suficiente talla como para que tengan que recurrir a un extranjero? Y si se está falto de tenores, ¿por qué no se da la palabra al pueblo que la está pidiendo, a las organizaciones representativas que están exigiendo un lugar bajo el sol?

Me parece muy bien que el señor Soljenitzin denuncie por estos mundos el archipiélago Goulag del que sufrió las consecuencias, como tantos otros. Me parece muy mal que el señor Soljenitzin haga una reducción tan falaz –impropia del valor que se le supone a un Premio Nobel– como es modelo soviético igual a modelo socialista. El señor Soljenitzin debe saber que hay muchas formas de construir el socialismo, y el hecho de que el soviético fuera el primer modelo no quiere decir que pueda ni deba ser el único. Todos los acontecimientos –y aquellos a los que se refiere Soljenitzin no son excepción– tienen varias lecturas posibles. Por lo menos dos: una de derecha y otra de izquierda. Y en este caso prefiero la interpretación de señores como Sakharov y Mevdevedev, tan rusos y tan víctimas del Goulag como él, que luchan por desbloquear el corsé soviético en nombre del socialismo y de la democracia. Es decir, que miran hacia el futuro y no hacia el pasado como el señor Soljenitzin que quiere que retornemos todos –los rusos y nosotros– a la época del zar, cuando Alejandro II quería iniciar yo qué sé cuántas reformas.

No sé si Fraga se habrá sentido demasiado cómodo en la comparación con Alejandro II. Lo que sí sé y, tanto el señor Fraga como el señor Soljenitzin tienen inexcusablemente que saberlo, es que este país no es la Rusia zarista y que en ese país sabemos tan perfectamente como puedan saber en cualquier otro rincón del mundo lo que es una dictadura. Pretender lo contrario es tomarnos a todos por imbéciles. Y en esto se equivocan el mercenario y los que le alquilaron: éste no es un país de treinta millones de imbéciles. Este es un país de treinta millones de ciudadanos que quieren la libertad y la democracia. Con todos sus riesgos. Y, para tranquilidad del señor Soljenitzin, que sepa que sabremos defendernos: de los Pinochet de todos los colores, naturalmente. Pero, primero, la democracia que es lo que todavía no tenemos. Luego, cuando la tengamos, podremos defenderla.

Josep Ramoneda

Textos: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.


¿DONDE VAMOS?
¿FILIPINAS, RÁPIDO!
¿AVENIDA?
¿NO, NO; ARCHIPIÉLAGO!

¿TOMA YA! ¿DELICIAS DE BUNKER-ROQUEFORT!

PAISANAJE CON/SIN PEDIGREE

RAFAEL WIRTH

LA GUERRA POR SU CUENTA

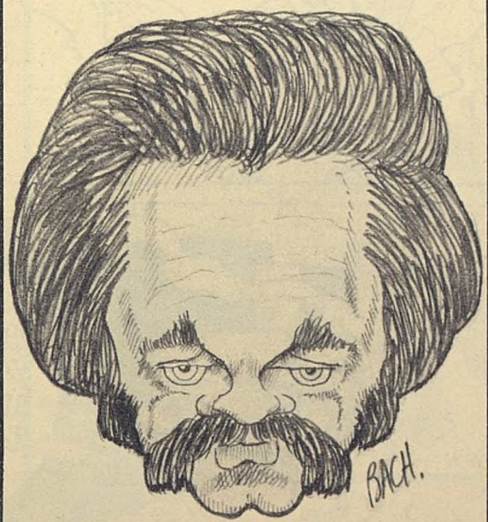
El obispo de Cuenca José Guerra Campos (de España) en una misa por Franco recordó que el poder del «Caudillo» había estado al servicio de la libertad del pueblo. Un cura ya mayor y conservador exclamó: «¡Qué cosas dice, monseñor!» Mi «Garganta profunda» me explica que Guerra es franquista de toda la vida.

Guerra Campos nació en un pueblete de La Coruña en 1920 y en la guerra civil luchó al lado de los sublevados, concretamente en la 108 División. Fue ordenado cura en 1944, es decir, en la etapa de la Iglesia típicamente nacional. En un primer momento Guerra pasa desapercibido y en el Concilio Vaticano II predica un cierto diálogo con los no creyentes y aún con los marxistas. De regreso a España interpreta de manera reformista las conclusiones del Concilio y se va apartando de la Iglesia real para entroncarse con la Iglesia nacional. En 1967 Franco le designa procurador en Cortes. Aislado voluntariamente de la realidad se refugia en los brazos de la ultraderecha. «Fuerza Nueva» y la Confederación de Combatientes le echan incienso. En cierto momento el Gobierno del general Franco le brinda la tribuna de la televisión y presiona al Vaticano para que le den la sede de Santiago de Compostela. Sin embargo, es enviado a Cuenca. Un año antes, en el 72, apoyó unas jornadas de curas reaccionarios en Zaragoza, el Papa le prohibió asistir y la extrema derecha se enfadó con Pablo VI. Guerra Campos asiste a la Conferencia Episcopal únicamente por su amistad con el obispo González Martín y está considerado como el obispo del «bunker». Se recuerda cómo desarticuló a los movimientos más avanzados de la Acción Católica en los años sesenta...

IÑIGONITSYN

Dicen los enterados que el ruso Solzhenitsyn fue colocado con calzador en el «Directísimo» de Iñigo. Sin embargo, el bigotudo presentador no ha dimitido del programa, como era lógico esperar. En consecuencia parece prudente afirmar que Iñigonitsyn está de acuerdo con la jugada. Iñigonitsyn está de acuerdo con todo aquello que le permita seguir en el puesto.

Iñigonitsyn nació el año 41 en Bilbao, tierra de tantos luchadores por la libertad y la democracia. Su padre era un obrero que acabó jubilándose en el año 67 en la Firestone. Cuenta Iñigonitsyn que hasta los cinco años vivió él y su familia en una casa que compartían con otras tres familias. Cuenta Iñigonitsyn que él comía cada día pero que su padre no. «Me rebelé porque a nadie le gusta pasar hambre», declararía más tarde Iñigonitsyn. En un año estudió el Bachillerato Elemental y en 1970 leyó por primera vez un libro entero, libros que compra en el Círculo de Lectores. Trabajó en las emisoras piratas de Gran Bretaña, donde aprendió inglés y pasó dos años de hambre. Antes lo había hecho de botones cobrando 520 pesetas al mes. Colaboró en algunos periódicos y pasó a la radio donde destacó como «disc jochey». En 1968, que es el año de la revuelta juvenil, se integra en la sociedad y es fichado por televisión española. El frustrado estudiante de Ingeniero o Derecho pasa a convertirse en presentador. Está al frente de varios programas y alcanza cierto nombre en «Estudio abierto» y últimamente en «Directísimo», mostrando un rostro oportunista en cuantas ocasiones se le entrevista. «Mi programa no necesita politizaciones arriesgadas». «Nunca me han impuesto normas.» «Nadie me ha preparado políticamente.» Con esta pantalla Iñigo se convierte en Iñigonitsyn. Ultimamente ha estrenado una película –«Terapia al desnudo»– y escribe un libro. Como ya tiene un hijo sólo le falta plantar un árbol para morirse.



ANSON

Un personaje catalán de altas cumbres me da la noticia: Luis María Ansón, director del Gabinete de Información de la Casa Real de don Juan de Borbón, a quien llaman Señor, ha caído en desgracia. Ansón, que fichó recientemente por «Gaceta Ilustrada», dio a través de la revista, su opinión sobre lo que tenía que hacer don Juan, o sea, abdicar. Don Juan piensa en estos momentos en la posibilidad de sustituirle.

Sin embargo, Ansón ha sido y es fiel a la figura de don Juan, aunque le gustaría ser igual de fiel a don Juan Carlos, que tiene el mando. A los 19 años el joven Ansón –nació en Madrid en 1935– entró en «ABC» porque tenía buena pluma y había fundado en 1953 la Juventud Monárquica Española (JUME). En «ABC» hace carrera. Al año de entrar le nombran editorialista; en 1968 director del suplemento dominical, más tarde subdirector de «ABC» y posteriormente director de «Blanco y Negro». Su lado político es también inmejorable tratándose de un monárquico. Premio Luca de Tena, pronuncia en el 60 un discurso sobre el futuro de España por el que es multado, procesado y durante un año barrido de las páginas del periódico. En el 64 es miembro del Consejo Privado del Conde de Barcelona, dos años más tarde, secretario de Información y ese mismo año obligado a exiliarse durante doce meses a Hong Kong por escribir un artículo en «ABC». el Ministerio de Información y Turismo le forzó a que tomara esa decisión tan escapista. De regreso se convierte en una especie de enlace entre don Juan y don Juan Carlos y cuando la enfermedad del general Franco que le llevaría a la muerte, hizo ver a don Juan la conveniencia de no firmar el documento de adhesión a la Junta Democrática. Juan Carlos Rey, Ansón sigue fiel a don Juan pero gustaría ser ministro del Rey. Por ese motivo, desde el Gabinete de Información alienta la abdicación. La solución, mañana. ¡Qué difícil es ser monárquico de toda la vida!

VAYA SE HA PARADO... PREGUNTARE LA HORA
OIGA CABALLERO ME PODRIA VD...
BANG
TENEMOS QUE ESTAR SIEMPRE VIGILANTES, YA QUE LOS REGIMENES DICTATORIALES NO DESCANSAN
VIVES-76

Nosotras: las mujeres objeto-ras

A TRABAJO IGUAL, HUELGA Y ENCIERRO POR SALARIO DESIGUAL

A nadie le amarga un dulce, pero los caramelos que fabrican en «Fiesta» les saben a discriminación a las 95 mujeres que, realizando el mismo trabajo que los hombres, perciben un sueldo inferior. Después de una larga historia de problemas laborales, los 125 hombres han conseguido parte del aumento que pedían para todos; en cambio las mujeres —que ya ganaban menos— se les ha negado este aumento en concepto de «ayuda social», y han tenido que llevar a cabo los paros, la huelga y ante 40 telegramas de despido, se han encerrado por dos veces en una iglesia de Alcalá de Henares, lugar de los hechos. Una de las enlaces sindicales comenta la incomprensión de mucha gente y especialmente de algunos familiares ante el encierro, admitido y aplaudido cuando los hombres lo hacen, pero en este caso «nos ven como locas, y eso sólo porque somos mujeres», y pone de relieve la doble problemática, laboral y social, de la mujer, al citar que «muchas chicas —cuando estaban encerradas— tenían que marcharse a mediodía para preparar la comida a sus padres, o no podían pasar la noche fuera de casa porque los novios no las dejaban», incluso tuvieron que oír que «estábamos ligadas con los curas», comentario que, evidentemente, nunca se ha oído en el caso de un encierro masculino. Por todo lo cual, las obreras se han dado cuenta de que «sus problemas no son sólo de fábrica» y que la mayoría de las chicas que antes pensaban dejar de trabajar al casarse «con estas cosas se ve que no tenemos derechos y que sin luchar no se consiguen y las mujeres aprenden a enfrentarse... Ahora todas quieren seguir trabajando aunque se casen» porque «los atentados contra la dignidad personal no pueden disfrazarse de necesidades sentimentales».

Para que luego digan que las reivindicaciones de la mujer son cosa de cuatro burguesas frustradas y frígidas.

PARADOS Y DESESPARADAS

Pues no es el momento más oportuno para ir animando a las mujeres a que sigan trabajando, aunque se casen; como sigáis con esta exhaltación de la incorporación de la mujer al mundo del trabajo vais a tener más de un problema, que hay mucho parado, nos han dicho los previsores del porvenir y conservadores del pasado. En cambio, los entendidos en economía europeísta y en sociedades posindustriales nos han lanzado un cable submarino al asegurarnos que el país necesita, aparte de tantas otras cosas, como promedio, de tres a cinco millones de mujeres más en su población activa, con un incremento igualmente considerable en el sector industrial y en el de servicios. Eso de entrar siempre por la puerta de servicio nos tiene muy consumidas, les hemos contestado agradecidas pero alertas. No nos vengáis con remilgos, o entráis u os quedáis fuera de juego, han contestado enérgicos los europeístas consumistas, lo primero es la incorporación, luego, como está pasando en el mercado común, ya vendrá lo de la simetría o, al menos la analogía de roles entre el hombre y la mujer ante las profesiones. Queríamos explicarles que en eso de los roles tenemos mucho que decir, y no sólo ante las profesiones, pero, en aquel momento ha llegado Pepe, el parado, para notificarnos que le iba muy bien con el cuidado de la casa y del niño, así me siento útil y menos acomplejado cuando llega mi mujer del trabajo, además quería deciros que no sé por qué os quejáis tanto las mujeres, tengo tiempo para todo, incluso he comenzado a escribir un manual práctico de cómo limpiar la casa en menos de que cante un gallo, un ensayo sociológico sobre la influencia de la blancura de la ropa en los problemas radicales y lo mejor de todo, pronto ya no estaré parado, voy a comenzar una colaboración en CIUDADANO con una nueva sección que se titulará «Cómo llenar la cesta de la compra cuando los bolsillos están vacíos». Claro, ha reconocido Pepe que es un fuera serie, todo esto no hubiera sido posible si mi mujer no trabajara.

Nuria Pompeia

ISABEL, AL SALIR DEL CABARE

Sola, fané, descangayada la vimos de madrugada salir del cabaret donde bajo las luminarias y sobre una peana enjabonada, había representado la penúltima misa negra del peronismo. Pequeña y frágil como las viudas literarias; con carnes de palomo y un peinado que siempre pareció recién salido de la peluquería; muerta de frío a medida que se iba pudriendo el cabezón lejano de Perón, como se mueren de frío los gatos cuando el sol se va con parsimonia de animal casi eterno; con maneras de soldado raso arengando a generales o de general arengando a nadie; insuficientes todos los tacones postizos que se puso para alzarse hasta la altura del micrófono más corto; con la melena suelta en los momentos menos oportunos y la falda estirada como una funda sobre las rodillas, para que jamás se vieran las ligas de bailarina de can can; voz de animal insuficiente; perrito perdido en una Estación Terminal.

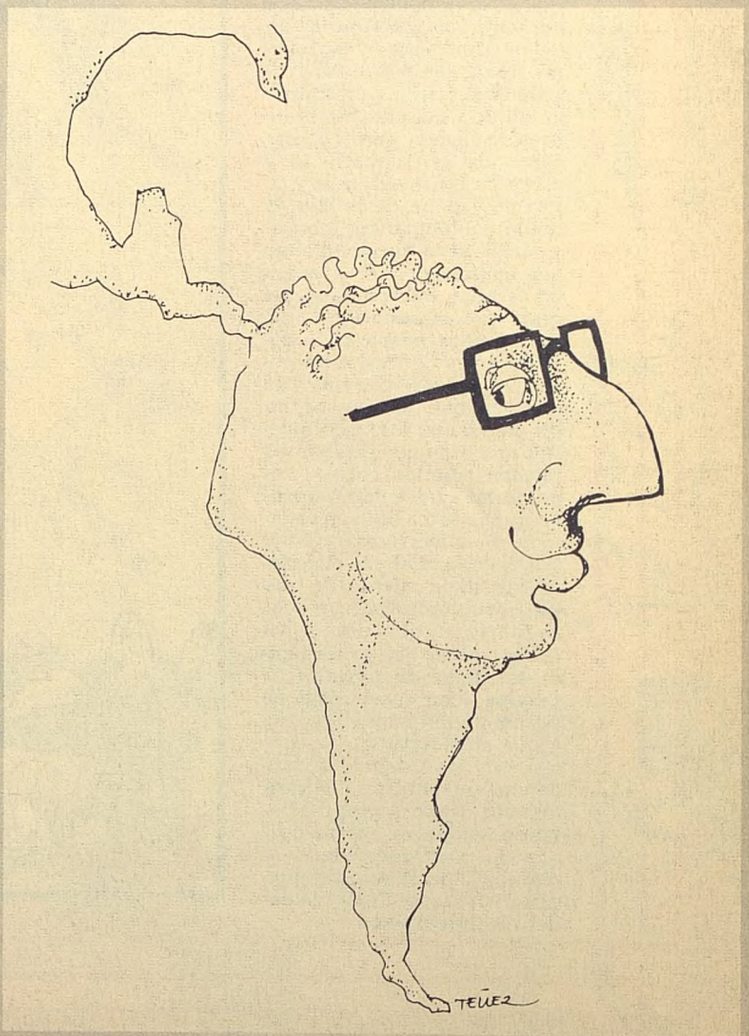
Y sin embargo es la muerte.

Su fragilidad fue el muro teóricamente inexpugnable para que se parapetaran los asesinos, los atracadores de historia, buitres engordados con los despojos de sacramentalizados cadáveres, usurpadores de la memoria de un pueblo, fabricantes de falsas salchichas necrofílicas para la masa, hechiceros con un ojo en las Arcas del Tesoro el otro apuntando al pueblo y la mano siempre, siempre sobre la pistola. Ella prometió la justicia y trajo la muerte. Prometió el pan y trajo el hambre. Prometió la libertad y trajo la tortura, esa mano crispada que arranca los últimos cojones del alma.

Ya ves, Isabel. Hubieras sido una bailarina de fantasía oriental en perpetua gira preparada por un manager mitad gigoló mitad viejo padre sentimental a la vieja usanza. Esas bailarinas de fantasía oriental anteriores al destape, con una larga vida profesional garantizada porque enseñaban el esfinter más terco, el que nunca se cierra, el que promete y no da nada y no admite nada, como no sea un dedo tanteador, un dedo que disimula las urgencias de la bestia arriada. Pequeña bailarina portátil con ombligo avizor.

O tal vez te hubieras casado prematuramente con un pianista a lo Roberto Inglez, en aquellos años en que Roberto Inglez, inevitable la decadencia, recurría a la belleza recortada de Mona Bell para mantener la cotización en la lonja de los suspiros. Un pianista con ambiciones o sin ambiciones, a secundar o a redimir, esa patética opción que siempre presentan los pianistas a las bailarinas de fantasía oriental primerizas que suelen terminar con bata acolchonada haciendo la compra en colmados de extrarradio, el marido tocando pasodobles en Suecia, un niño en una teta y la niña mayor siguiendo cursos de baile clásico en la Academia de Madame Ponomareva, academia sin calefacción y sin ducha. Apenas un lavabo desportillado y una toalla gris macerada en sus propios jugos.

O hubiera llegado a tu vida un millonario infantil y separado de una excampeona mun-



dial de vuelo sin motor, un millonario de los que montan un piso a título de prueba, se dejan arañar si no se abusa, sobre todo si se les araña por celos halagadores o en demanda de un estatuto más estable (el matrimonio por ejemplo) que garantice mutuamente una vejez ahorcada en un sexo mustio y canoso por los senderos de quince días, quince en un crucero por los Mares del Sur o visite y chupe las viejas piedras de la vieja Europa ¿Ha probado el conejo podrido a la mode de Cantón?

O tal vez, pasados los cuarenta, hubieras llevado por el mal camino a un joven cajero de La Coruña, pelo cortado a la navaja, pulcros zapatos restaurados, traje gris conservado en formol por una madre viuda de contable muerto en acto de servicio, muchacho de honesto dancing habitual y sólo de putas una vez al semestre, los calzoncillos puestos hasta el inevitable: ¡quítatelos ya, joder! Hubiera hecho un desfalco por ti y os hubieran cogido en una pensión de Valladolid, a medio comer un bocadillo de sardinas, tú con los rulos puestos y él con el traje de tewd gris lleno de lamparones de aceite.

O libre, dura, fuerte, hubieras vuelto con tus ahorros y tus huesos a un territorio de origen y de final, el que sea, adorada por esa sobrina que sueña tus caminos, se prueba tus sostenes de lentejuelas y se mete un dedo en el ombligo ante el espejo en busca del resorte que abre los caminos de la libertad. Tía Isabel, estuvo a punto de casarse con un millonario español importador de caseína al que encontró en Uruguay disfrazado de príncipe gitano (eran los años del bloqueo antiespañol y exportar o importar podía considerarse una aventura, incluso de piratas).

Y no.

Tuviste que topar con un general que iniciaba un largo camino de ida y vuelta desde la nada a la más absoluta estupidez, engordado con la fantasía de los que necesitan dioses terrestres que instauren la justicia por la vía rápida de la Revelación. Te enseñó lo que no sabía. y lo sumaste a todo lo que no sabías. El era simplemente un retrato colgado en el corazón de millones de personas y sólo pudo enseñarte el arte de ser plano y estar enmarcado. La carrera de farsante es más difícil que la de bailarina de fantasía oriental. Hay que enseñar la cara, no el ombligo, y la cara es una máscara detrás de la que se esconden ideas, sonidos, ruidos, suspiros que alteran el definitivo lenguaje del rostro.

Te hemos visto pasar de la beatitud de ser princesa de cuento peronista a la crispación de ser la madrastra de una Blancanieves asesinada.

—A casa, como siempre.

Dijiste al piloto del helicóptero. Pero él te llevó al derrocamiento y te dejó en un cuarto vacío de espejos, para que enloquezcas sin poder reconocerte, sin más consuelo que iniciar de vez en cuando la danza de los velos de Sherezade, tres, cuatro pasos, antes de caer al suelo como un retrato demasiado pesado para el clavo que lo sostenía.

Pepe Auden Biedma

Alicia en el país de las maravillas

LA LIBERTAD DEL SEÑOR SOLZHENITSIN

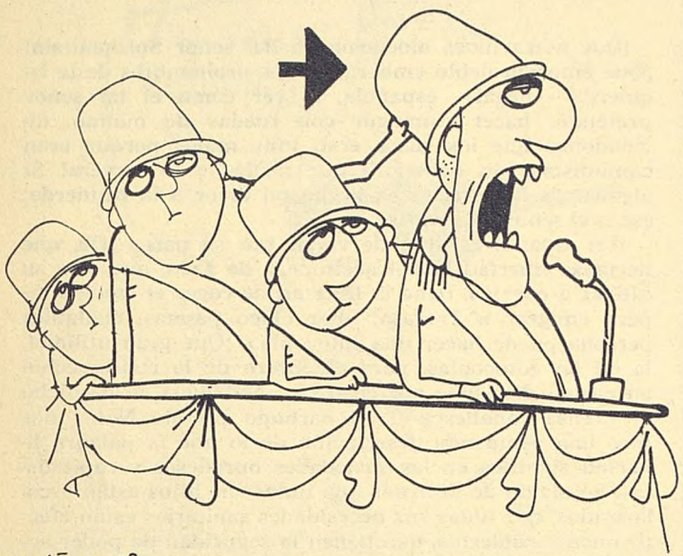
¡Qué maravillosa alocución, la del señor Solzhenitsin! ¡Qué emoción debió embargar a los prohombres de la izquierda —ilegal— española, al ver cómo el tal señor pretendía hacer comulgar con ruedas de molino, diciéndonos que los rusos eran muy malos porque eran comunistas, sin conseguir que nadie se lo creyera! Si alguien de la derecha ha hecho un favor a la izquierda, ése es el señor Solzhenitsin...

«Un español es libre de viajar por su país.» ¡Oh, qué hermosa libertad la del aceitunero de Jaén, que, con su altivez a cuestas, tiene la libertad de coger el «sevillano» para emigrar a Tarrasa! «Por cinco pesetas, cualquier persona puede hacer una fotocopia.» ¡Qué gran utilidad, la de las fotocopias, para el obrero de la construcción en paro —diecisiete por ciento en Andalucía, lo ha dicho la prensa canallesca—! El barbudo premio Nobel nos hizo una estupenda descripción de lo que la palabra libertad significa en las sociedades burguesas y capitalistas. Se olvidó de decirnos que todos sus hijos están escolarizados, que todas sus necesidades sanitarias están efectivamente cubiertas, que tienen la seguridad de poder acceder a estudios superiores en función únicamente de su capacidad intelectual, que se les puede asegurar un trabajo digno con un salario no menos digno; que, en fin, tienen todos prácticamente la misma casa para parecidas necesidades. Tienen esa libertad que les supone el partir de una misma base: la de que todos son iguales por el hecho de ser seres humanos. Las mujeres rusas podrían decir a las mujeres españolas que ellas, en efecto, carecen de la libertad de elegir entre pagar dos mil pesetas mensuales por una guardería o dejar el niño en casa: las mujeres rusas poseen, en cambio, la libertad-dignidad de saber que su hijo está atendido gratuitamente, con cargo al presupuesto del estado, del estado en pro de cuyas finanzas todos trabajan.

¡Ay, mi querido señor Solzhenitsin!, usted dijo que en Rusia la gente que pierde un trabajo por causas ideológicas ya no puede encontrar otro, y que eso no pasa aquí. ¿Oyó hablar usted de un tal Marcelino Camacho? ¿Y de los trescientos despedidos de Seat? ¡Qué hermosa libertad la que propugna, qué maravillosamente demagógica! Una, que, lo he dicho varias veces, no está de acuerdo con el régimen político de la URSS, no puede evitar el pensar que entre la libertad de que puedan viajar unos cuantos mientras los otros se ven obligados a emigrar, y la libertad de poder tener un trabajo digno para todos, se queda con esta última. Aunque ello equivaliera a no poder hacer fotocopias. Cambio la escuela gratuita por una fotocopia, el viaje por la igualdad de oportunidades, la libre elección de médico —mientras pagues— por la seguridad de estar oportunamente atendida cuando lo necesites. Cambio la libertad burguesa por la libertad socialista. Sin dictaduras del proletariado. Y sin barbadas demagogias.

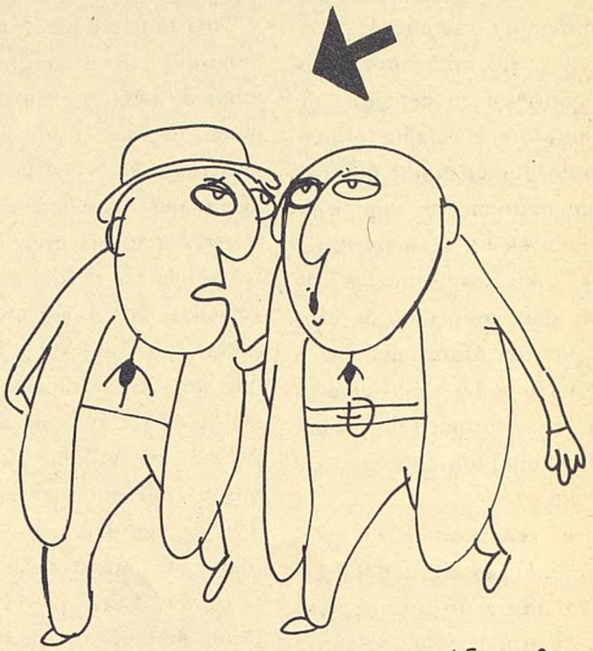
Soledad Balaguer

NO SOLO TENEMOS QUE LLEGAR A CONSEGUIR LAS LIBERTADES PUBLICAS, SINO QUE TENEMOS QUE SUBIR AL MONTE, TENEMOS QUE CORTAR UNA FLOR Y DÁRSELA A NUESTRA MORENA, QUE LA PONGA EN EL BALCON

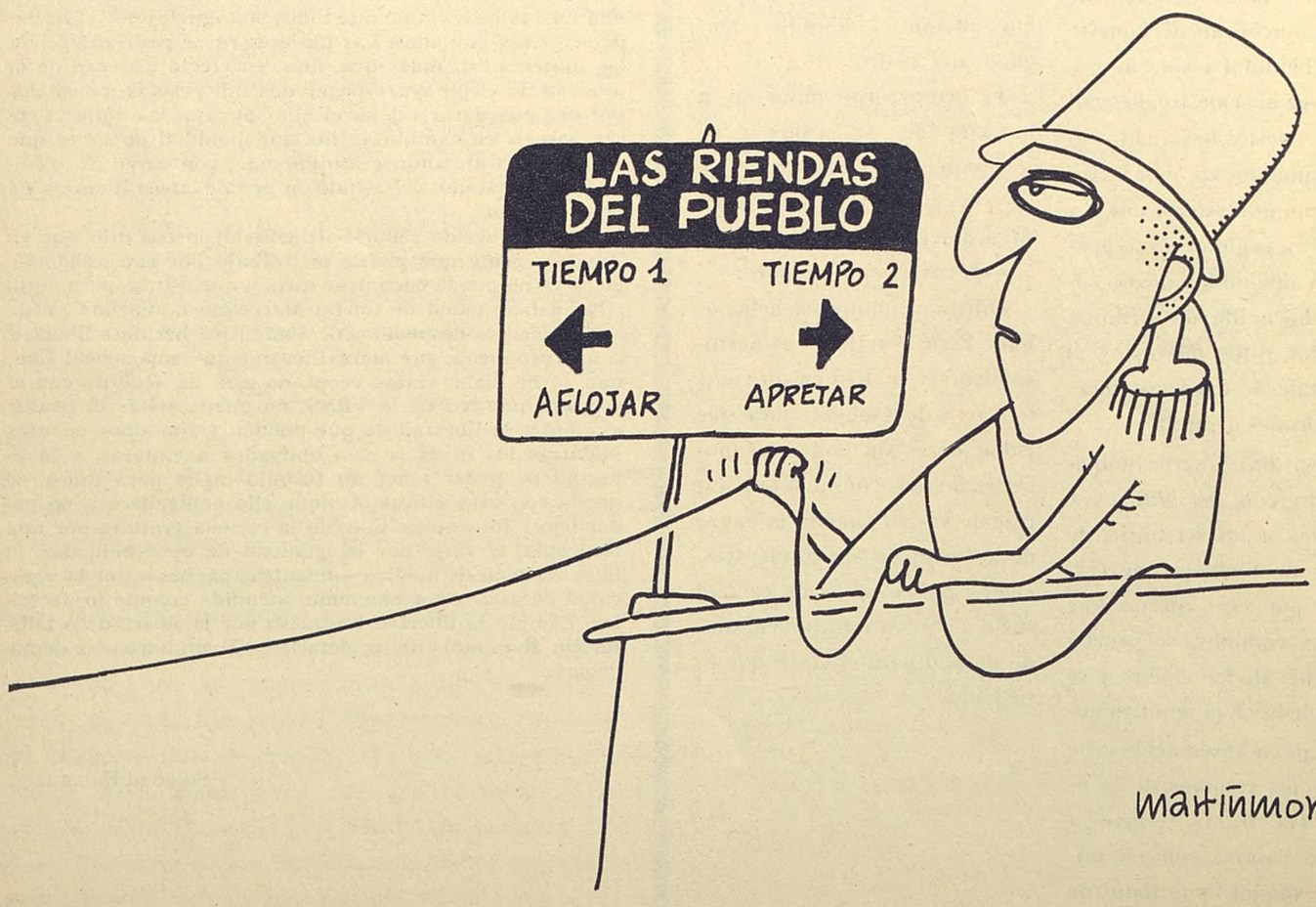


martinmorales

A CUARENTA AÑOS DE ADHESION CREO SE ELEVA NUESTRO RETRASO RESPECTO A EUROPA



martinmorales



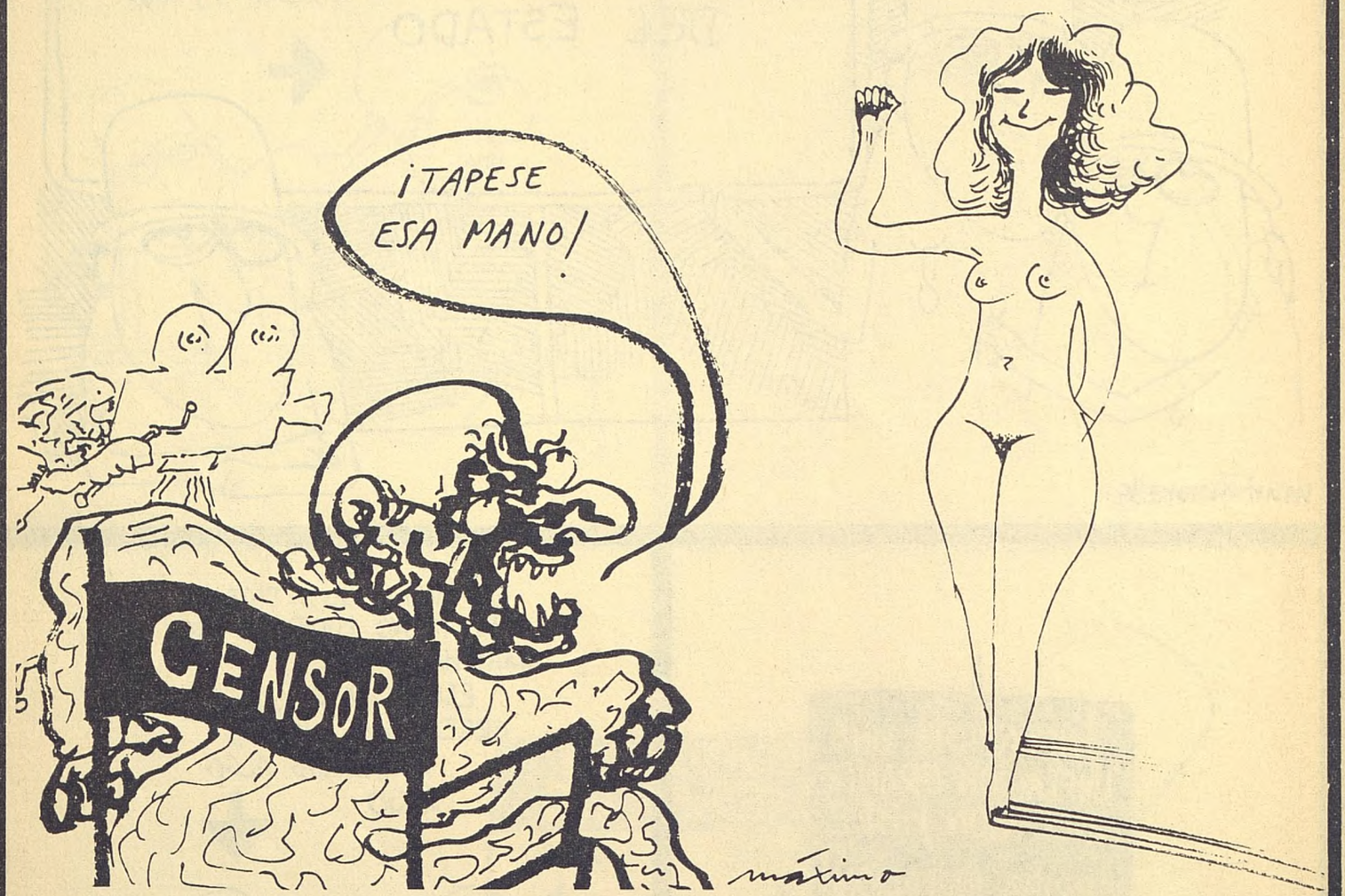
martinmorales

PARTICIPACION DEL PUEBLO EN LAS COGIDAS DE SARTEN POR EL MANGO, DEL ESTADO
martinmorales

INFLACION UNA INFLACION GRANDE INFLACION LIBRE
¡ARRIBA INFLACION!
martinmorales

ES BUENO QUE DIGAN QUE YA NO PODEMOS DAR MARCHA ATRAS.
ELLO INDICA QUE CREEN QUE HEMOS AVANZADO ALGO ALGO
martinmorales

LIBRO DE MAXIMO



PASA A LA PAGINA SIGUIENTE

Decreto por el que se nos declara mayores de edad, dignidad y para de contar.

●

Tesis, antítesis y utopía.

●

Me va usted a hacer el favor de tomar tres autobuses: Espárragos-Puñetas, Puñetas - Necrópolis, Necrópolis - Averno.

Después de Franco, ¿qué?; después de las instituciones, ¿qué?; después de la transición, ¿qué?; después de la reforma, ¿qué?; después de la ruptura, ¿qué? La solución, al año que viene; la salida, al fondo a la izquierda; los servicios, primera puerta a la derecha. Salvo error o espadón.

●

A los pies de los caballos y a las coces de los jinetes.

●

Trabajo en equipo a nivel de cama redonda.

●

Soy un ser histórico, pero váyale usted a la Historia, que a lo mejor ni existe, con declaraciones programáticas.

●

Libertad, Igualdad y Fraternidad. O cuando menos un seguro de desempleo digno y suficiente.

●

Asumo la Historia de España salvo en las páginas amarillas. ¿Se la va a llevar puesta o se la envuelvo? Envuélvamela y bórreme el precio, es para un regalo.(1)

●

Dadme un punto de apoyo y aquí mi ayudante de campo moverá el mundo.

(1) Confieso que no sé exactamente lo que he querido decir con este párrafo. Lo mantengo, no obstante, porque siempre habrá algún lector más inteligente y perspicaz que el autor que sí lo sabrá.

RECLAMACIONES

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

Mi querido e ilustre amigo: Lamento no poder asistir a su cena-homenaje debido a que: 1) considero totalmente inmerecido tal agasajo. 2) Siempre le he tenido a usted justificada manía. 3) Seguramente asistirán a tal acto los imbéciles más aburridos de la localidad. 4) En ese hotel se cena infame. Y 5) No quiero perderme la película que dan esa noche por el segundo canal. Puede usted contarme entre las adhesiones recibidas y reciba, asimismo, con un cordial abrazo, el testimonio de mi consideración más distinguida.

●

¿Es el teléfono de la Esperanza? No, se ha equivocado de número. Este es el teléfono rojo Washington-Moscú.

●

Sí, ya sé que hay puestos de trabajo excelentemente retribuidos. Pero a mí me gustaría encontrar un puesto de descanso pagado de forma similar. ¿Existe algún creador de puestos de descanso? Ese es el tipo de capitán de empresa que yo no he encontrado nunca. Un señor que me dijese: «Dígame usted lo que quiere cobrar por no hacer nada.» Yo aceptaría un puesto así por unas quinientas mil al mes como cifra inicial.

●

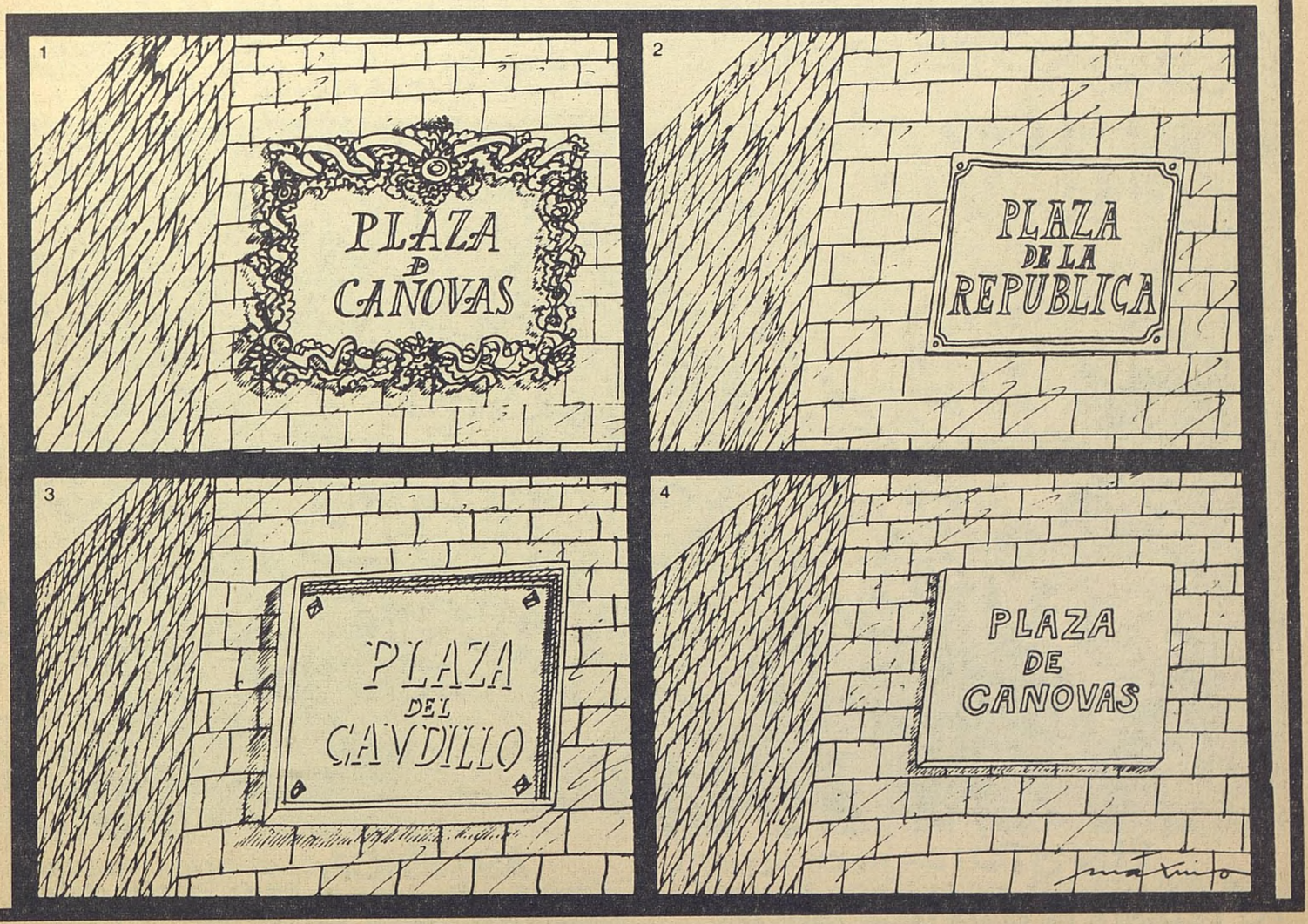
Vaya usted a la pizarra y escriba cien veces: «No se deben escribir tonterías en la pizarra.»

Está sociológicamente demostrado por las Ciencias de la Información que la crónica de sucesos se nutre únicamente de pobres y gentes de tres al cuarto. Si los implicados en el suceso son personas importantes, éstas, o sus más directos secretarios o allegados, exigen el sobreseimiento de la noticia o el tratamiento de primera página. Este fenómeno ha sido utilizado por criminólogos y heraldistas para extraer de él descabelladas teorías.

●

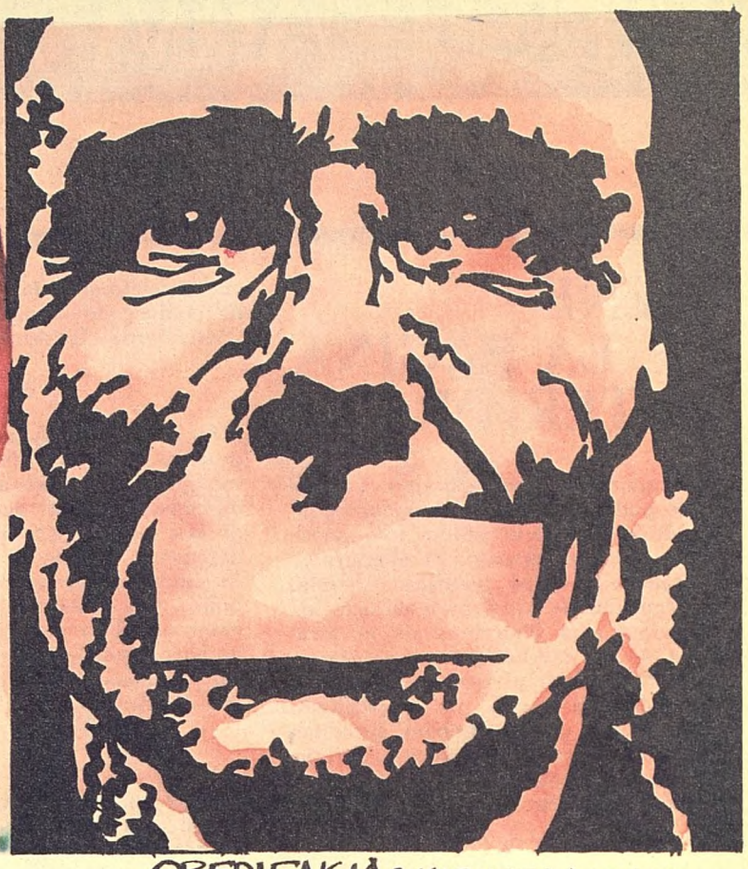
«Respetable público», comenzó a dictar a su secretaria el conferenciante. «Bueno, tache lo de respetable. Público. Dos puntos...»

●



DEBERES DE LOS HIJOS PARA CON LOS PADRES

AMOR: LOS HIJOS AMARÁN A SUS PADRES CON AMOR INTERNO Y EXTERNO, ES DECIR, QUE SE DEMOSTRARÁ CON OBRAS.



OBEDIENCIA: MIENTRAS LOS HIJOS ESTÉN SUJETOS A SUS PADRES, ESTO ES, HASTA SU MAYORÍA DE EDAD O EMANCIPACIÓN LES OBEDECERÁN EN TODO.

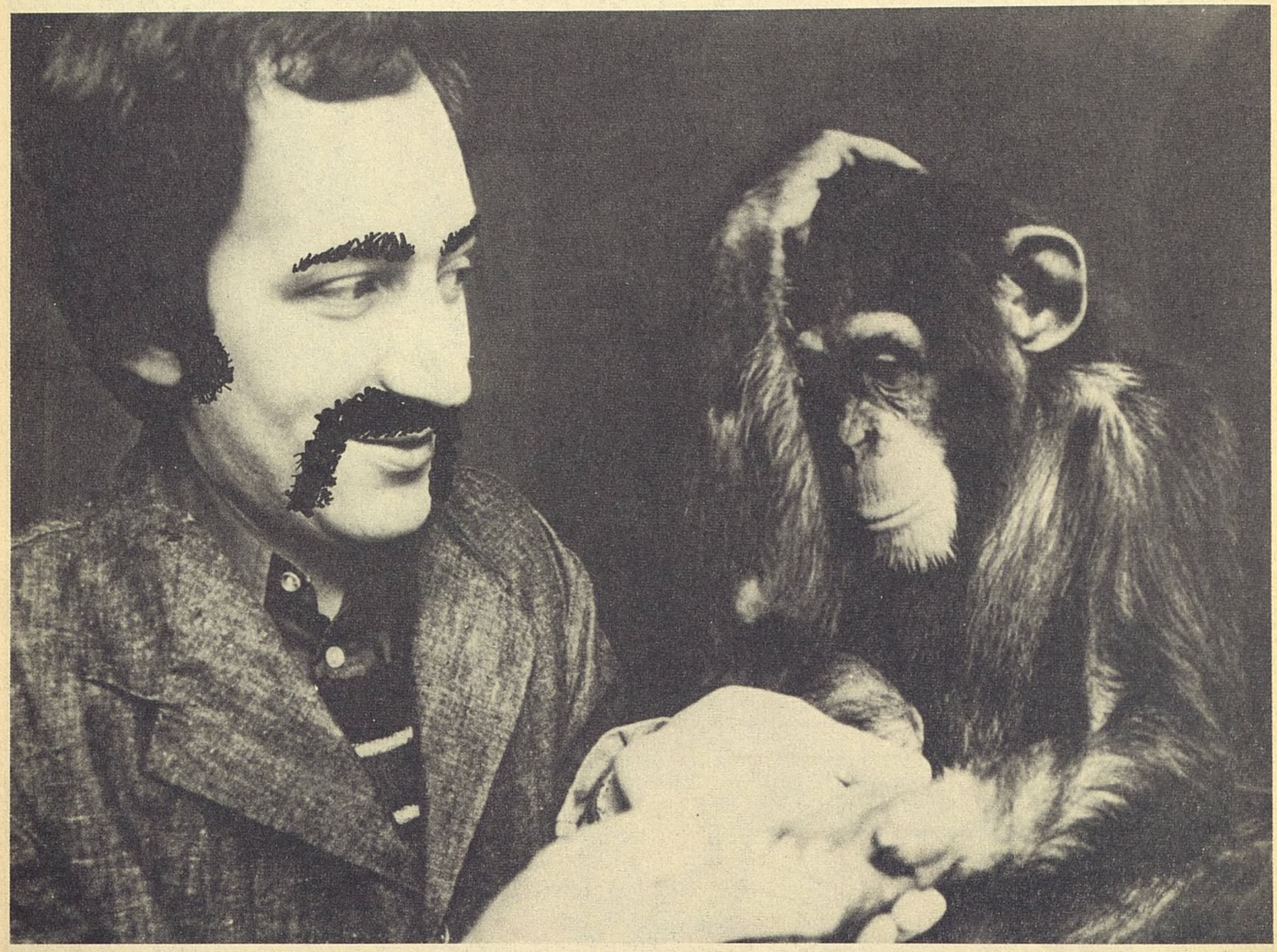
RESPETO: LOS HIJOS RESPETARÁN A SUS PADRES, NO DICIENDO NI HACIENDO DELANTE DE ELLOS COSAS QUE LES HUMILLEN O MOLESTEN

ASISTENCIA: LOS HIJOS AYUDARÁN SIEMPRE A SUS PADRES EN EL ORDEN MATERIAL. EN EL ORDEN ESPIRITUAL, SE ESTÁ ESTUDIANDO PARA QUE LLEGUE A SER OPTATIVO.

EL CUBRI

Outumuro

MILES DE CARTAS ADMIRATIVAS PARA EL SR. SOLZHENITSIN LLEGAN A NUESTRA REDACCION



Iñigo espera que el escritor zarista Solzhenitsin calcula dos millones de dólares que le reporte el anticomunismo televisivo.

La brillante aparición del Sr. Solzhenitsin en las pantallas de Televisión Española ha producido un verdadero impacto en el país. A la gente le ha sorprendido, sobre todo, que un señor con tanta barba tuviera, en cambio, tan poco bigote, mientras era presentado por el Sr. Iñigo, que, por su parte, tiene tanto bigote sin poseer nada de barba.

Los teleespectadores han constatado esta circunstancia a lo largo de las dos representaciones que ofreció el Sr. Solzhenitsin por TV. Un espectador ha llegado a escribirnos que si se sobreponen las imágenes del escritor ruso y del presentador español se obtiene un nuevo caballero pilosamente completo. «Más aún —dice nuestro comunicante— si se añade al nuevo ser el tupé del Sr. Iñigo.»

Las actuaciones del Sr. Solzhenitsin —al que designaremos de ahora en adelante como Sr. Sol a secas, para evitarle un día amargo al linotipista— han despejado de una vez por todas las incógnitas existentes en torno al socialismo, al capitalismo, al cristianismo, la libertad, los zares, el hambre, la guerra, el dinero y otras cuestiones menores que sentimos ahora no recordar, porque dos representaciones no dan para tanto. Desde ahora en adelante —aparte de que el amor no nos interesa, como dice la canción mexicana— el mundo intelectual español deberá abordar los problemas antes señalados o con un estilo propio del tiempo anterior al Sr. Sol o con un estilo del tiempo posterior al Sr. Sol.

Pero no hagamos nosotros exégesis alguna de lo dicho por el Sr. Sol, ya que sobre nuestra mesa de Redacción se amontonan miles de cartas expresivas del impacto causado por el Nobel ruso entre el lectorado de «Por Favor». Ellas hablan mejor de lo que haríamos nosotros y ponen de relieve el hondo impacto logrado por este exiliado que recluye sus nostalgias en un Banco de concentración suizo.

He aquí, pues, algunas de estas cartas, que resumimos obviamente en sus partes más sustanciales.

LA DICTADURA

Una señora soriana nos escribe desde Numancia para decirnos que el Sr. Sol tiene muchísima razón cuando nos pregunta: «¿Saben ustedes lo que de verdad es una dictadura?» Esta señora soriana nos dice que ella lo sabe sólo muy re-

motamente, ya que ha vivido en Francia durante los últimos cuarenta años. «En Soria —añade esta señora— ha caído muy bien la pregunta y en los colegios ha sido propuesta como tema de redacción a los escolares.» Como premio ha sido cedido por la Alcaldía un saco de castañas que serán distribuidas en plena calle.

CON LOS OJOS MUY ABIERTOS

Un ferroviario de Alicante comenta el siguiente párrafo del Sr. Sol: «Si nosotros tuviésemos esta libertad que tienen ustedes aquí, no acabaríamos de creérnoslo.»

El ferroviario dice: «Y nosotros tampoco, pero qué le vamos a hacer.»

Por su parte, varios lectores de «Por Favor» comentan con gran admiración la aseveración siguiente del Sr. Sol: «Debido al régimen socialista la Unión Soviética ha perdido unos ciento diez millones de personas.»

«¡Eso es estadística —nos escribe un lector de La Alcarria— y no la nuestra!» Sin embargo, un estudiante de Zaragoza opina que a lo mejor los rusos se mueren con excesiva facilidad. «Si estuviesen curtidos como los españoles de Las Hurdes —dice frívolamente este universitario— no acabaría con ellos ni un cañón.»

Un seguidor de don Blas Piñor se limita a exclamar en su breve misiva: «¡Y aún quedan muchos!»

HACE TIEMPO

Una serie de cartas se refieren específicamente al párrafo del Sr. Sol en que afirma: «Todo lo que está ocurriendo aquí, ahora, ya tuvo lugar en nuestro país hace tiempo, hace muchos años.»

Pues bien, algunos de nuestros comunicantes dicen que tal afirmación es una acusación flagrante e inadmisible contra nuestro retraso histórico o que, por el contrario, entraña una velada justificación de la Revolución rusa. Justificación, añaden, que sólo puede estar alentada por el oro de Moscú.

A un profesor de física de Santiago de Compostela le preocupa el que diga el Sr. Sol «que ha vencido la materia». El profesor santiagués se limita a interrogar lleno de curiosidad científica: «Que nos diga cuando, por favor.»

Por su parte los psiquiatras de Sant Boi, sanatorio de enfermedades mentales, situado cerca de Barcelona, concretan un extremo en que el Sr. Sol sienta: «En vuestro país no meten a la gente en las casas de locos por sus ideas.» Y estos psiquiatras subrayan: «¡Pero si aquí no hay ni manicomios ni ideas!» Ha de tenerse en cuenta —prosiguen estos amables e informados comunicantes— que la Dirección General de la Seguridad Social no reconoce las enfermedades mentales entre las protegibles por su acción, lo que impide muchos internamientos. Y que la otra Dirección General de Seguridad no reconoce la existencia de una serie de ideas, lo que por otra parte impide muchos externamientos.

CHILE, SIEMPRE

Algunos lectores se dedican a subrayar con entusiasmo las palabras del Sr. Sol en que manifiesta: «Si Chile no existiera habría que inventarlo.» Estos lectores dicen que sí, señor; que mucho y que muy bueno. Es más: que si se añaden los muertos causados por el estalinismo a los que sigue produciendo Pinochet a estas horas tocaríamos a continente por barba. Claro que los muertos producidos por el Sr. Pinochet tienen por objeto la defensa de la civilización cristiana, objetivo que no pierden de vista en ningún momento nuestros amables comunicantes. Dios les bendiga.

No queremos finalizar este breve resumen del correo recibido sin referirnos a una carta de protesta que nos remite el Gremio de Fotógrafos de Elche, que se quejan del siguiente párrafo del Sr. Sol: «He visto también que cualquier persona, con cinco pesetas, se puede hacer aquí una foto en la calle. Sin embargo, en nuestro país esto es absolutamente imposible: está prohibido.»

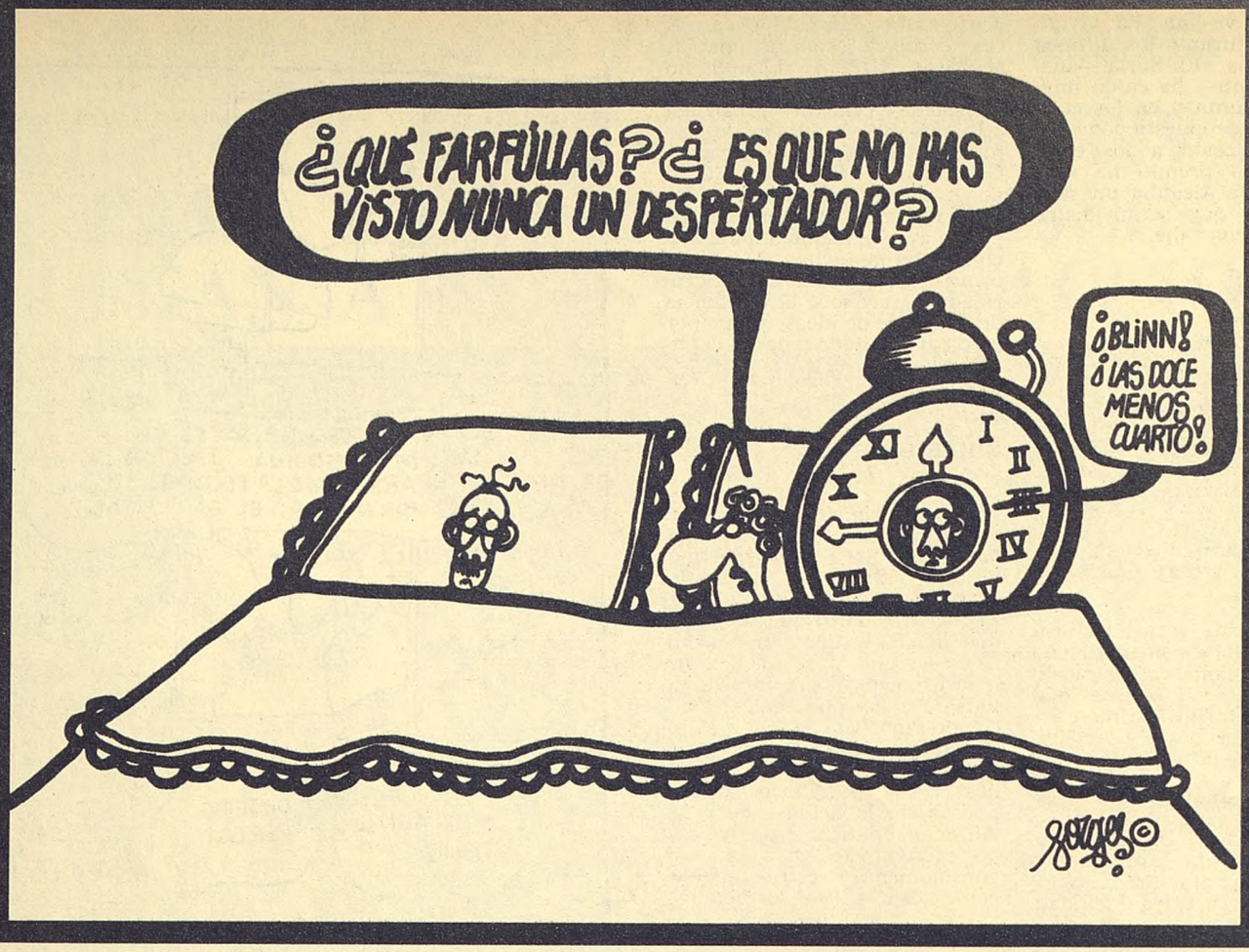
Los fotógrafos de Elche solicitan que el Sr. Sol aclare en dónde pudo hacerse una foto por cinco pesetas, ya que meterán mano a tal fotógrafo por trabajar bajo tarifa y producirse, en consecuencia, con competencia desleal. Más aún: aplauden a la Unión Soviética por prohibir que se hagan fotos por cinco pesetas. «Esto habla del progreso de su economía y de su justicia social», dicen los agremiados de Elche, que en este aspecto creemos que se pasan, cosa que hacemos constar para que luego no nos aticen el palo a nosotros. Que ya saben ustedes como van estas cosas.

En fin, aún hay muchas más cartas sobre la mesa de nuestra Redacción, pero hay cosas que no podemos reflejar en nuestras columnas.

Una última nota: el Sr. Sol viajó por España sin su familia, por lo que resultan inadecuadas algunas observaciones incluidas en algunas de las cartas que hemos recibido.

Esto es todo.

Antonio FALACI


¿QUÉ FARFULLAS? ¿ES QUE NO HAS VISTO NUNCA UN DESPERTADOR?
¡BLINN! ¡LAS DOCE MENOS CUARTO!

¡√3π FILDURCIO FRAGA!
EL TUYO

LA VELASCO TIENE MIEDO

–Francisco Umbral dice que eres una mujer muy difícil de conocer, que nunca das la verdad de ti misma...

–¿Sabes lo que pasa?, que yo a Paco Umbral en persona no le había visto nunca. Por eso me sorprende este juicio. Pero yo creo que esto nos pasa a todos, vamos, yo como que empiezo por no conocerme a mí misma, tendría una gran sorpresa si alguien dijera que me conoce de verdad. Uno de los problemas que yo tengo es que soy una persona muy insegura, que la mayoría de las veces no me gusto nada... Y así, ¿cómo puedo gustar a los demás?

–Y en lo poco que te conoces, ¿cómo te definirías?

–Yo creo que soy tremendamente insegura. Cada vez más. Es decir, durante muchos años, quizá porque al principio, la lucha por la vida era para mí solamente sobrevivir económicamente, sabía muy bien qué camino tenía que seguir, ¿no? Eso lo tenía muy claro. Era aceptar cualquier trabajo, que cada vez estuviera mejor remunerada, que cada vez me acercara más arriba dentro de mi profesión, esto era para mí lo que significaba el trabajo. Entonces yo tenía muy claro cómo podía conseguir esto. Lo podía conseguir, desde luego, trabajando. Sin trabajar no se consigue nada. Pero a base de crear una imagen un poco falsa, de chica simpática que está muy buena, que puede hacer todo tipo de papeles de señora maravillosa dentro de la clase media (nunca he hecho papeles de señora elegante porque mi físico es más bien de chica de la calle). Eso yo lo tenía muy claro. Y lo explotaba. Hasta que llegó un momento en que quizás este camino ya lo había recorrido, ya estaba ahí, no podía llegar a más. Es decir, no podía hacer más que los papeles que estaba haciendo. Quizá cuando me he exigido más a mí misma, es cuando me he dado cuenta de que ni estaba preparada intelectualmente, ni segura de mí, ni segura de lo que quería. Entonces, ahora, estoy en conflicto. Ya veis...

«Yo creo que soy tremendamente insegura.»

–Dicho de dos maneras, una más elegante y otra más bestia...

–A ver...

–Umbral te define como los muslos más bonitos del país...

–En ese momento yo creo que sí los tenía... Yo creo que siempre he tenido unas piernas muy bonitas. Por lo menos a mí me lo ha parecido. Estaba orgullosa de ellas y las enseñaba mucho. Porque estaba convencida de que por este camino iba a sacar bastante partido. Cuando me han exigido enseñar más cosas es cuando me ha empezado a dar vergüenza No sé si porque considero que no hay que enseñarlo o si porque considero que no es tan bonito como las piernas. Véte tú a saber, que las mujeres somos muy raritas...

–Otra definición más brutal: Marsé dice que eres «el culo de oro»...

–¡Hombre! ¡Ja, ja...! Esto no lo había oído yo nunca. Pues no sé; no me he mirado mucho, pero en fin... tener algo de oro, pues... está bien.

–En realidad, y hablando en serio, en tu vida, ¿cuántas veces y ante cuántas personas te has desnudado? No me refiero al cuerpo, sino desnudarte interiormente...

–Yo creo que ante una y no sé si del todo. Pienso que no ha sido del todo. Y eso ha sido el fracaso. Creo que todavía no me he desnudado ante nadie del todo.

–¿Por qué?

–Pues posiblemente por vanidad, por orgullo, y sobre todo, por miedo. Yo no sé si a los demás les ocurre igual: yo soy una persona tremendamente miedosa.

–¿Miedo a qué?

–Posiblemente a la vida. No te diría vergüenza, porque esto quedaría muy bonito para «Por Favor»: «Conchita Velasco ha perdido la vergüenza.» Yo creo que no he tenido nunca vergüenza. Pero sí tengo una vergüenza interior, quizá sea porque me dé cuenta que a lo mejor por dentro no tengo nada que valga tanto, ¿eh?

–¿Y lo del orgullo?

–El orgullo es lógico cuando una persona se tiene que desenvolver en la vida como yo: sola. A pesar de que he tenido a mi lado gente importante que me ha ayudado, pienso que soy una mujer sola. Y me defiendo. Creo que pongo una barrera delante de mí para defenderme.

–Hay en ti una contradicción constante...

–¡Ah! Sí; ya te he dicho que yo soy así.

–...te autoacusas de orgullosa y a la vez te desprecias, ¿es ésta la contradicción principal que vives?

–Es que creo que soy una mujer muy contradictoria. Tremendamente insegura. La gente que más o menos me conoce cuando digo una cosa con frecuencia no me la tomo en cuenta, porque dicen «bueno, sí, ya sabemos que mañana vas a pensar lo contrario». Y es cierto. Yo creí que esto estaba muy mal, pero empiezo a creer que es positivo. A todos nos pasa, ¿no? El evolucionar si es para bien es bueno, ¿no? El estar muy seguro de las cosas yo creo que no está bien.

–¿Cuál es la ocasión en que te has sorprendido más a ti misma?

–Me he sorprendido cuando he cometido errores. Siempre he creído que lo tenía todo muy fácil, que tenía el camino muy claro para seguir adelante. Y, sin embargo, he cometido errores tremendos. Imposibles de corregir.

–¿De cuál te arrepientes más?

–Pues ése no os lo digo.

–¿Son siete años con determinado señor?

–No; son once. Con determinado señor son once.

–¿Son once años con determinado señor?

–De eso no me arrepiento. No me parece que fuera un error.

–¿Poco tiempo con otro determinado señor?

–Sí. Y tampoco ha sido un error. Ese tiempo ha sido maravilloso, fructífero y absolutamente positivo.

–¿Entonces?

–El error es a partir de ahí.

–¿Te niegas a desnudarte una vez más?

–Sí, porque no creo que sea necesario. Mi profesión no me obliga a eso. Ni siquiera delante de vosotros que me habéis caído bien.

–Ahora que ya has «llegado», ¿qué es lo que te motiva?

–¿Tú crees que he llegado al máximo? Yo pienso que estoy en el peor momento de mi carrera.

–¿Por qué?

–A ver si lo sé explicar. Y a la vez me lo explico a mí misma, a ver si me sirve. Hace unos años tenía un camino trazado muy claro. Entonces llegó un momento en que sabía muy bien que aquello había terminado y que si seguía por este camino no iba a llegar a nada más y a mí esta profesión me interesa mucho. Traté de abrirme paso por otro camino y me salió muy bien. Me salió maravillosamente. Hice mejores papeles, la crítica por fin me puso bien. Empezaron a decir también que lo que había hecho antes no era tan malo, ¡hombre! Entonces en lugar de ponerme contenta (mi cotización económica también ha subido), me he puesto como muy triste. Me he dado cuenta de que es el momento más difícil. He conseguido las cosas con demasiada rapidez. Esta segunda etapa ha sido demasiado rápida. Todo me ha venido quizás en cuestión de un año. Ahora, la verdad, es que no sé qué hacer...

–Antes, cuando te mirabas al espejo te veías muy bien y ahora ves tus defectos, y no hablo físicamente...

–No, no, físicamente también. Porque yo creo que el físico es una consecuencia absoluta de la vida interior. Yo pienso que a mí la cara me cambia día a día, con arreglo a mis preocupaciones. Vosotros no me conocéis, es la primera vez que me veis, pero yo es que hay veces que no me conozco. Miro al espejo y me parece que estoy viendo a otra persona. Tengo que mirarme tres o cuatro veces para darme cuenta de que soy la misma.

–¿Y cambias día a día de acuerdo con tus personajes o no?

–Bastante. Mis personajes me influyen de una manera que no sé explicar muy bien. Por ejemplo, antes hablando con vosotros de una manera más confidencial, decía que «Llegada de los dioses», de Buero, me afectó hasta el punto de cambiar mi vida. (Digamos que fue aquel papel...) Y ahora a medida que voy entrando en el personaje del guión de Marsé voy encontrando puntos de contacto con Alicia, que se llama así. No sé si es que me los invento para que me

resulte más fácil o que realmente los tengo. Mi manera de comportarme en la vida es, como en el caso de Alicia, muy varonil. Y cada día más.

–Ahora sí que nos desconciertas...

–Sí, sí. Es que hay un comportamiento varonil en una mujer que se defiende sola en la vida, y que decide tomar de la vida lo que la vida le puede ofrecer pero de una manera superficial. Y sin embargo encerrarse en sí misma y no querer compartir la vida con nadie. Eso les pasaba mucho a los hombres. Más que nada porque en España, (me da mucha rabia decir siempre «es que en España», pero es el país en el que vivo, conozco, sufro y en el que espero disfrutar) la mujer siempre ha sido de otra manera. La educación de la mujer ha sido siempre muy superficial, un sacar a flote como sea su belleza para conseguir un matrimonio que de alguna manera le ahorre el trabajo, lo que no es cierto porque el trabajo de la casa pienso que es complicadísimo. Y nada más. Ahora hay una nueva generación de mujeres para las que el matrimonio supone una etapa de su vida muy importante pero no la más importante. Todo es importante: su trabajo, su libertad, su manera de pensar... Y si luego con un hombre pueden formar una pareja, tener unos hijos, muy bien: pero si no es así no pasa nada.

–Al principio has pronunciado de pasada la palabra soledad...

–¿De pasada? Qué raro...

–Para ti en este país que sufres y que esperas disfrutar, para ti, a la que antes hemos llamado de pasada «culo de oro», ¿qué es la soledad?

–Es una constante en mi vida. Yo siempre he tenido miedo a la soledad y muchas veces me he aferrado a cosas falsas por no estar sola. Entonces, lo último que he decidido, que no quiere decir que mañana siga con esta misma idea, es que debo pensar en el futuro como mujer sola. Esto lo dije una vez a un compañero vuestro que lo explicó luego a su manera, con lo cual recibí una serie de anónimos divertidísimos que me insultaban y me decían de todo. Me decían: ¿cómo era posible si antes había tenido un amancebamiento y luego había buscado el matrimonio como una buena chica, que ahora dijera que no creía en el matrimonio, que quería quedarme sola? No es cierto. Yo creo en el matrimonio, creo en la pareja, creo en la felicidad y creo en todo: me parece muy bien si es bueno para la gente. Pienso que yo soy una mujer solitaria y me tengo que acostumbrar a eso, que como me da tanto miedo lo tengo que afrontar. Yo de momento soy una mujer sola que quiere estar sola. Y entonces lo tengo que afrontar. Y ya está. Hace unos días estuve en Valladolid con Delibes y salió el tema de la televisión. Durante muchos años hemos considerado que la televisión era absolutamente alienante y, en definitiva, así ha sido, ¿no? Pero cuando vives sola si te acostumbras a seleccionar una serie de programas de televisión (algunos son bastante interesantes) y buscas la compañía del televisor para olvidarte de tu soledad resulta que eso es muy positivo. Sobre esto han hecho un cómic divertidísimo en Italia: una señora que vivía sola y que terminaba masturbándose con el televisor. Espero no llegar a eso...

–Pavese escribió la última carta diciendo que la única cosa que merecía la pena en esta vida era una mujer. Se pegó un tiro. Y asunto acabado. ¿Te pegarías un tiro por amor?

–No lo sé. Ha habido muchas veces que he pensado que esta era la solución. Y no exactamente por amor. Te suicidas cuando te das cuenta de que has cometido un error irreparable. El amor se puede conquistar en cualquier momento, siempre puede haber un amor nuevo ¿no? No es exactamente el amor lo que has perdido o el error que has cometido como es mi caso... Yo estoy tratando de salir de ello, vamos.

–¿No es el amor lo que has perdido dices?

–¿Qué es el amor? Durante mucho tiempo he creído que era una pasión física, un atractivo epidérmico por un señor determinado, y que luego había una serie de cosas afines que te iban acostumbrando a él, y que hacían que este amor durara más o menos tiempo. Y también desde el punto de vista de la mujer creía que cuando una mujer tiene una relación íntima con un hombre tiene que hacer todo lo posible para que eso dure mucho porque una mujer ¿cómo va a tener relaciones con distintos hombres? Eso es cosa de hombres. Las mujeres tenemos que tener uno o dos ya siendo como muy libres ¿no? Al cabo del tiempo me he dado cuenta de que el amor físico, el amor epidérmico no tiene nada que ver, corresponde a un momento, fisiológico incluso.

–¿Entonces dices que lo que has perdido no es el amor...?

–No ha sido este amor tópico del que siempre hablamos. Pienso que he perdido cosas más importantes de estas que rodean el amor y que también son necesarias. Creo que he perdido una forma de vivir, que la puedo recuperar, pero en solitario. Nunca buscando una sustitución. Siempre en solitario. De momento.

«¿Culo de oro?' Ja, ja, ja... Esto no lo había oído yo nunca.»

–¿Tanto orgullo tienes que viendo lo que perdías no has sido capaz de desnudarte...?

–Cuando me he dado cuenta es tarde. Y entonces las cosas no se pueden recomponer: cuando en el amor algo se rompe es absolutamente inútil la reconstrucción. Se puede volver a empezar incluso, pero hay que volver...

–¿Cómo se puede volver a empezar si hay que romper?

–Querido: eso no lo sé. Yo estoy en el momento de la ruptura...

–¿Tú eres consciente de que en un momento determinado has sido un pseudomito del franquismo-pop?

–No, no soy consciente. Es una cosa que me dice mucha gente ahora, y entonces yo pienso lo que ha sido mi vida en estos años de lucha tremenda y no encuentro que haya tenido ninguna ventaja ni ningún favor especial...

–Pero representabas...

–En este momento yo era absolutamente ingenua. Lo que hacía lo hacía porque me parecía que estaba bien. Ahora con mi mentalidad y mi manera de ser posiblemente me diera cuenta. Entonces no.

–¿Era un momento en que subías con los ojos cerrados...?

–Quiero decir que era absolutamente ingenua, que no me daba cuenta de esto.

–¿Te has dado cuenta alguna vez de que eres una excepción dentro del sistema en que vivimos?: 'La excepción de la persona que puede salir de su clase social y remontar, remontar, remontar...

–Yo he salido a flote digamos económicamente pero he seguido perteneciendo a mi clase social de la que no quiero desprenderme. La sufrida clase media, la tristemente clase media, que está ahí y no sé... Tengo un sentido de clase del que no me quiero desprender.

–Me fascina la disociación constante que haces en todas las cosas cuando hablas de ti misma...

–Yo creo que es la inseguridad y el miedo. El miedo terrible a que me hagan daño. Y entonces me adelanto antes de que me lo hagan.

–¿Por qué tienes miedo? ¿Por qué te han hecho daño alguna vez?

–Yo creo que el único daño que me ha hecho alguien me lo he hecho yo misma. Puedo echar la culpa a un sistema, por supuesto, a unas formas de vida y a todo lo que me ha rodeado, pero yo con mi manera de ser me he hecho mucho daño, a base de adelantarme a los acontecimientos. Voy a sufrir ahora un poquito porque es que si no luego voy a sufrir mucho, quiero llorar ahora un poco para no llorar mañana y me quiero hacer fuerte a los veinte años para no sufrir a los treinta.

–Es una moral muy conservadora la tuya...

–Claro, pero eso es terrible. Te hace mucho daño. Yo tendría que vivir mucho más el presente y no andar pensando lo que me vendrá luego.

–¿Cómo era el país que a lo largo de once años te ha contado un señor?

–De eso no os voy a hablar nada...

–El país, el país...

–No me contaba el de aquellos momentos. Me contaba otro, muy anterior.

–¿Lo relacionaba con el presente...?

–No. Me contaba historia. Su historia.

–¿No tenía nada que ver con el presente ni con el futuro?

–No digo nada más que esto: me contaba historia, su historia.

–¿Cómo era el país que te contaba otro señor a lo largo de mucho menos tiempo?

–El último señor me contaba... No me contaba.

–¿Lo vivíais?

–Sí.

–¿Era muy distinto del que te contaba aquel otro señor?

–Por supuesto, era el momento presente. No el pasado.

–¿Asumes la historia o asumes el presente?

–Asumo el presente.

–¿Y a la historia dónde la dejas?

–Nunca me he creído demasiado la historia. Y no sólo la cercana a nosotros. Toda la historia, en general, no me la creo.

–Durante once años, sí...

–Estás hablando con Concha Velasco, hoy: 36 años, días 28 de...

–¿Cuándo empezaste a conocer la realidad sin intermediarios?

–Ahora mismo.

–¿Y qué te dice la realidad ahora, ya...?

–Me asusta bastante. Quizá por esta tendencia mía siempre al miedo. Pero también hay que afrontarla, ¿no? Que tengo ganas de ser más valiente, vamos. Y más sincera.

–Años atrás todo el mundo habría dicho que tú eras una mujer de derechas y ahora todo el mundo dice que eres una mujer de izquierdas...

–Ya ves tú...

–¿Qué asumes de todo esto?

–Lo que es terrible es la manía que tenemos a ponernos etiquetas de cualquier tipo: la chica ye-yé, la chica de derechas, la chica de izquierdas, la chica conservadora, la chica burguesa. La chica que cada uno quiere ver en mí. Y esto está bastante mal.

–¿Qué asumes ahora, qué eres?

–Si tuviera que definirme de verdad diría que desde luego prefiero la izquierda. Totalmente.

–¿Qué izquierda?

–¿Hay varias? Eso es lo malo, sólo debería haber una...

–No está muy claro esto. Mira lo que pasa en la Unión Soviética en que hay una sola izquierda...

–Es que la Unión Soviética es una dictadura de izquierdas. Yo lo que creo es en la izquierda democrática. ¿Está aclarado? Lo esencial de la izquierda es la democracia. Una izquierda si no es demócrata no sería tal izquierda, entonces sería una derecha, en la que me parece a mí que no entra demasiado el sentido democrático.

–¿Te ha hecho alguna oferta algún partido político?

–No. Pero ya os digo que el ideal que a mí me gustaría es una izquierda democrática.

–¿Tú crees que el partido comunista español es democrático?

–Yo creo que el partido comunista español es democrático; sí señor.

–¿Tú crees que el partido socialista español es democrático?

–Sí.

–¿En cuál de los dos te apuntas?

–De momento en el que esté permitido para que no me metan en la cárcel, puesto que lo vais a publicar. Cuando ya no me metan en la cárcel ya os diré a cuál.

–¿Qué dicen papá y mamá de ti?

–Mi padre y mi madre son dos seres encantadores que han tenido que luchar en la vida como todos. Tienen otra, vamos a decir, ideología aunque sea una palabra ampulosa, son contrarios a mi manera de pensar pero me quieren, que es una cosa fundamental, como yo les quiero a ellos. Por desgracia a veces chocamos, a veces tenemos discusiones en las que a mí me cuesta menos trabajo comprenderles a ellos que ellos a mí.

–Si hubieses sabido que en «Directísimo» iban a traer después al Soljenitzin, ¿habrías ido a «Directísimo?»

–Si estaba este señor ahí, después de haberle oído hablar, nunca. Pero eso me pasa con Soljenitzin y con algunos de los españoles también...

–¿Tienes miedo a la vejez?

–Terrible. ¡Como no lo voy a tener! Si tengo miedo a la soledad... creo que soledad, muerte, vejez, van como muy unidos...

–¿A la pérdida de la belleza?

–No, no es la vejez física a la que tengo miedo. Yo sé que la vida tiene cosas muy importantes a todas las edades. A mí lo que me da miedo es una vejez solitaria, vacía...

–¿Tomas somníferos?

–Sí.

–¿Desde hace poco tiempo?

–No. Por desgracia desde hace mucho tiempo.

–En el fondo ¿no te sientes muy llena de ti misma?

–No, que va, en absoluto. Me quedaría muy contenta estando sola, si fuera así...

–No estás muy contenta pero le encuentras gusto...

–No. Le estoy buscando el gusto. Que es distinto.

–De siete prendas que puedes llevar, ¿de cuántas te has desnudado?

–¿En una pantalla?

–No: en la entrevista.

–Me parece que ha sido de las veces que más. A pesar de mi miedo.

–De todas maneras te han quedado muchas prendas puestas...

–Claro, sí.

–Quítate alguna más...

–No puedo. Tengo miedo. En este momento soy una mujer terriblemente acobardada. Tengo miedo de que una respuesta mía moleste a mi familia, moleste a mis ex-ex, duela a no sé quien, me perjudique no sé donde, me haga daño... No me gustaría ser así, pero no lo puedo evitar.

–Si en este momento tuvieses mucho valor ¿qué harías?

–No rompería con nada. Porque creo que mi afán de ruptura y de soledad en el fondo es una protección más que una búsqueda.

–¿Te asusta la pobreza?

–Sí, porque la he pasado. Y para que te asuste la pobreza tienes que haberla sufrido.

–Pero ¿qué pobreza has vivido?

–Mucha. Otro día os voy a contar mi vida.

–¿Has vivido la pobreza de no poder comer?

–Pues sí.

–¿La pobreza de no tener dónde dormir?

–Pues sí.

–Oye, pues sí que has sido pobre...

–¡Ja, ja, ja! Sí. Quizá por eso me he construido unas necesidades excesivas, a las que mi profesión me obligaba en parte, que era esa cosa de setenta vestidos, cuarenta pares de zapatos... Y esto es una cosa de la que me alegra ver que últimamente voy prescindiendo. Quizá porque ya las he tenido. Y entonces no tiene ningún mérito.

–¿Hasta qué edad has pasado pobreza?

–Digamos que hasta los catorce.

–A los catorce años ¿ya tenías los muslos más bonitos de España?

–Todavía no. Por eso de los catorce a los quince fue dificilísimo. Porque no los tenía o no me había dado cuenta. Porque es verdad que una mujer no es guapa hasta que sabe que lo es. Y yo hasta que un día de repente me di cuenta de que un compañero de clase me miraba las piernas, y entonces me las miré yo, y dije: «¡Ah!, pues a lo mejor está aquí la solución.» Entonces empecé a ver que eran bonitas. Y empecé a explotarlas.

–A lo mejor, el pobre compañero de clase ni las tocó...

–No señor. Por supuesto. Una ha sido mocita.

–Una chica que empieza en el mundo de la revista con unos muslos bonitos...

–Tiene muchas más facilidades que una que no los tiene. Eso sí que es cierto.

–¿Y le cuesta mucho seguir siendo pobre...?

–El mundo de la revista siempre nos han dicho que era el del señor que protege a una, el empresario que ayuda a la otra... Yo procedo de este mundo y ni me he acostado ni he tenido que sacarme nadie de encima a tortas... Por supuesto que hay un tira y afloja, un coqueteo, pero esto sigue pasando hoy mismo. Los representantes siempre nos dicen que si tenemos novio no lo digamos porque así los productores se hacen ilusiones... ¿Comprendes? Eso ocurre hoy y ocurría entonces cuando yo trabajaba en la revista.

–Tú no eres una muchacha triste...

–¡Je, je, je...!

–En este plan de soledad lo normal es quedarse hecho una mierda...

–Cuando os vayáis lloraré un rato. Ahora no puedo porque tengo que hacer otras cosas.

–Tal como lo dices parece un lloro calculado...

–No. No te lo puedo decir de otra manera.

–¿Lloras por algo que crees que es la gran oportunidad que has perdido como persona humana y que a determinada edad es difícil volver a encontrar?

–Sí, quedé absolutamente convencida de que a mi edad es difícil volverlo a encontrar, pues no sé si paso por estos barrotes, pero ya no hay más que tirarse de cabeza. Una tiene su poquito de esperanza.

–¿Qué te hubiese gustado ser?

–¿En la vida? Feliz.

–¿Qué es ser feliz?

–Es que no lo sé. Quizá ser tonta.

–Quizá sí...

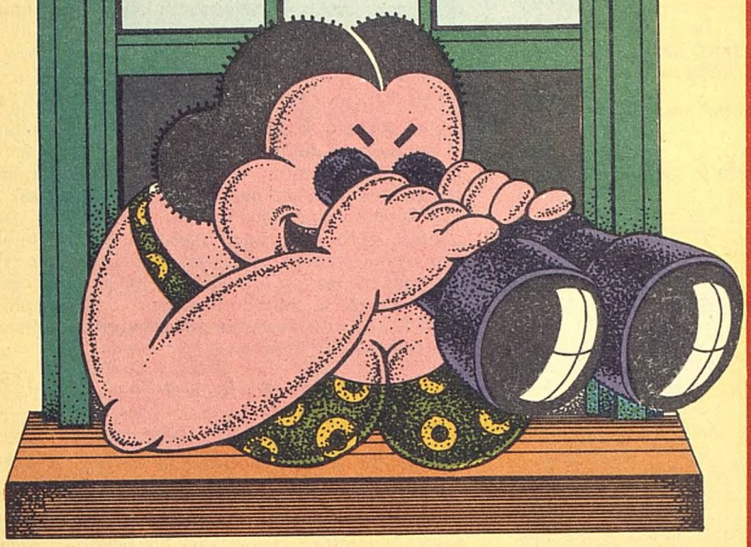
–Pero a lo mejor está bien.

–De acuerdo.

–Pues eso.

José Martí Gómez
Josep Ramoneda
Fotos: Jordi Socías

LA VENTANA INDISCRETA de Maruja Torres



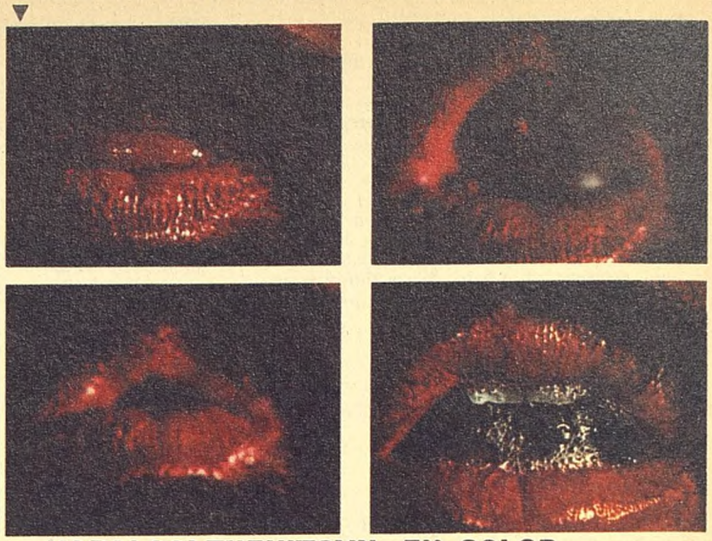
▲ *En el momento de ser detenida, María Estela viuda de Perón no llevaba más que lo puesto: ni pistola ni caudales, como han insinuado los pérfidos de siempre.*

MARIA ESTELA, EN EL MOMENTO DE SU DETENCION

Así como se da por descontado que la presidente argentina no esgrimió una pistola en el momento de convertirse en ex, sí parece del todo cierto que al ser detenida pronunció unas palabras para la Historia. Dijo exactamente: «¡Coño!» Y repitió a continuación: «¡Coño, coño, coño!» Aunque no habían luces ni taquígrafos, una palanganera que pasaba por allí pudo apreciar con claridad su mensaje a la nación, quedando muy emocionada y enternecida.

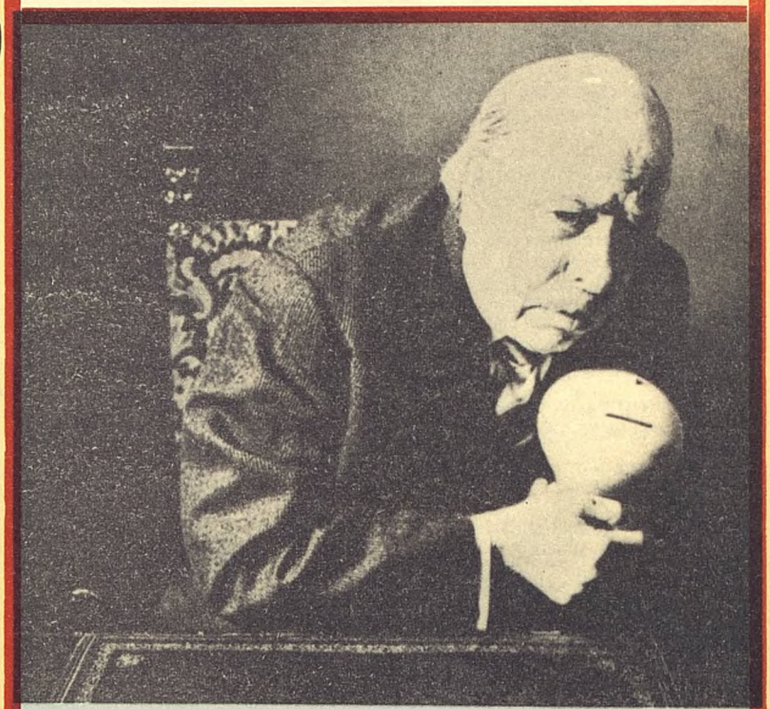
Espectacular secuencia perteneciente a la charla con espumarajos que Karalsolzhenitsyn ofreció a los televidentes ingleses.

▼



KARALSOLZHENITSYN, EN COLOR

Las recientes declaraciones sobre España hechas por el gran erudito ruso Alexander Karalsolzhenitsyn a la BBC inglesa se pasaron en color, por lo que los británicos tuvieron muchísima suerte y la oportunidad de contemplar en primerísimos planos las salivaciones del mencionado prócer. En especial cuando hablaba de la muerte de terroristas, al hombre se le llenaba la boca de babas que, mezcladas con su barba, producían un efecto espectacular.



ULTIMA HORA: KARALSOLZHENITSYN ABANDONA SUIZA Y SE INSTALA EN LA BANCA URQUIJO

Berna (de nuestro corresponsal de cuco). — El lo que sea Karalsolzhenitsyn ha sido sorprendido sacando sus ahorros de un banco suizo, bastante subrepticiamente. Por el camino, un periodista le preguntó por qué, y el otro va y dice «grrrrr». «herrrejes» y otra vez «grrr», para acabar confesando que va a ingresar sus dineros en la Banca Urquijo.

FASCINANTES HECHOS VERIDICOS

● Edward Heath, descubierto bañándose en calzoncillos —modelo entreguerras— en una playa de Marbella, ha sido nombrado «Turista del año de la Costa del Sol».

● Un montón de brasileños anulan su viaje de vacaciones a España porque se temen que el horno no está para bollos. Intuición femenina, se supone.

● La «Ford» quiere verter sus residuos en la Albufera: nos multinacionalizan y encima se nos hacen caca.

● Raimon de nuevo prohibido en TVE, y Raphael con estos pelos.

● La postura antipíldora perjudica a la Iglesia en Estados Unidos: la mayoría de los obispos tienen una farmacia.

NUESTRO FEUILLETON SEMANAL DE LA VIDA MÊME

MARIETA: Eres un chico fenomenal.
JUNIOR: No me digas eso, porque estoy a punto de sentir otra vez por ti lo mismo que sentí el día que te conocí.
MARIETA: ¿Qué sentiste?
JUNIOR: Que me gustabas...
MARIETA: Podías habérmelo dicho...
JUNIOR: Como empezaste a salir con Juan...
MARIETA: Salí con él porque me lo pidió. Así podía verte a ti más veces.

* * *

JUNIOR: Juan, he decidido que nos separemos.
JUAN: Muy bien, como quieras.
JUNIOR: Te deseo que tengas mucha suerte.
JUAN: Y yo a ti.

(Memorias de Junior, «Semana», II Episodio Nacional)

COORDINACION DESCOORDINADA

En los ambientes televisivos ha parecido de lo más natural que RTVE haya despedido al director de coordinación de los servicios informativos de dicho tinglado, y que se proponga prescindir de este departamento. Dada la descoordinación que reina en el país, Televisión tiene que ser coherente con sus postulados de crear la confusión y el caos, y de propiciar la ignorancia: así que ni coordinador, ni leches. Desde aquí añadiríamos: ¿por qué no dimiten todos en peso y se van con Prado del Rey a otra parte?

▲ *Wallace y su hada madrina en pleno trapicheo del milagro.*

MILAGRO EN ALABAMA

Pese a que las cosas electorales no le marchan demasiado bien, el gobernador George Wallace ha dicho que seguirá insistiendo para obtener la candidatura del partido demócrata. En premio a su perseverancia, se le apareció el hada madrina de los racistas del Sur y, dándole un pase soberbio con su varita mágica, le quitó el aspecto humano que por culpa de un duende maligno ha tenido que lucir durante muchos años, devolviéndole a su auténtica naturaleza de batracio. Ahora está mejor, dicen las gentes del lugar. Más propio.

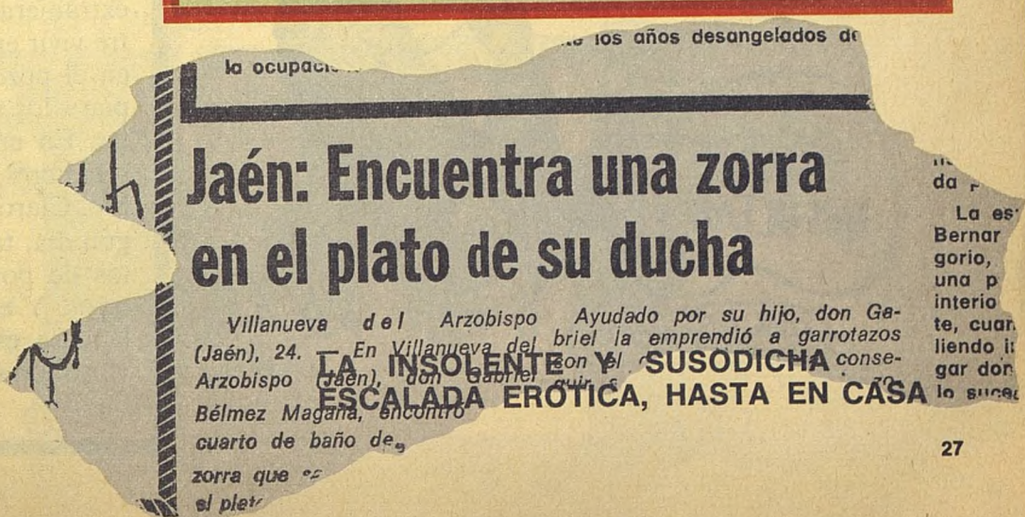
▲ *Por fin el gobernador recobró su verdadero físico. Las ropas que luce para la ocasión se las pidió prestadas a su ama de llaves –negra, of course–, porque se encontró convertido en batracio y en pelotas repentinamente.*

AGATA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE

Declaraciones recientes de Agata Lys —de profesión su cine y sus virginidades— dejan sentado y bien sentado, atado y bien atado, que: a) «La palabra democracia me suena de maravilla; b) «Comunismo me suena bien. Pero eso se lo tienes que preguntar a Carrillo, que es el que sabe», y c) «Me parece terriblemente mal que un sector de mi profesión se encuentre muy politizado. El mundo del espectáculo se debe a todo el mundo, a todas las ideas.»

ESTUDIANTES REPRESENTATIVOS

Diecisiete estudiantes de lo más representativo se han dirigido en suntuosa carta a «El Alcázar», adhiriéndose al famoso telegrama de Robles Piquer a los rectores de Universidades. Entre las firmas, que son de novela de Pérez y Pérez, aparte de un Sánchez Sánchez que no sabía lo que se hacía, hay una sencillamente regia: Iván Bernaldo de Quirós Alvarez de las Asturias. Ahí queda eso.



LA INSOLENTE Y SUSODICHA ESCALADA EROTICA, HASTA EN CASA

ECONOMIA MINIMA

Trescientas mil familias, una más, una menos como es habitual, en esta época del año están de enhorabuena. La Administración, generosamente, ha decidido aumentar el salario mínimo interprofesional garantizado en un 23,2 %, con lo que el salario mínimo se ha situado en la brillante cota de las 345 pts. diarias.

La trágica, amarga e irritante realidad que se esconde tras esas cifras, impiden por decencia al comentarista tratar el tema con desenfado y con ligereza, y no se tomen ustedes la seriedad como precedente.

Trescientas mil familias españolas siguen condenadas a vivir, mejor a malvivir, con un salario de hambre que no cubre en absoluto el mínimo de sus necesidades vitales.

A partir de los datos para Barcelona sobre «Presupuestos mínimos diarios de alimentación para un matrimonio con dos hijos», la revista Acción Empresarial publica el presupuesto mínimo diario para una familia con dos hijos en Barcelona:

	%	*Pts. día*	*Pts. mes*
Alimentación	34'2	332'09	10.295
Vestido y calzado	7'6	73'80	2.288
Vivienda	12'5	121'38	3.763
Gastos casa	11'9	115'55	3.582
Varios	33'8	328'20	10.174
	100'—	971'02	30.102

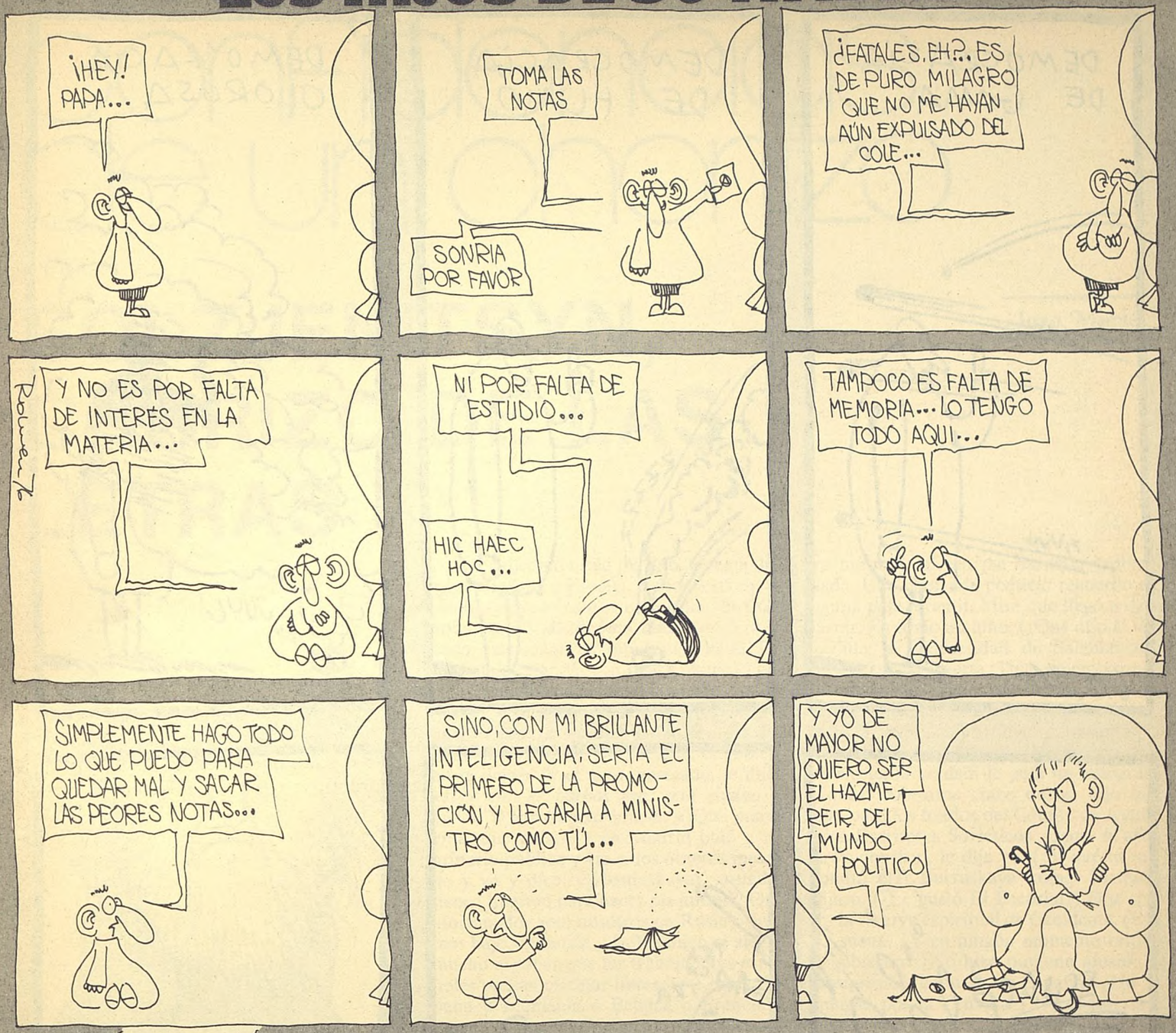
Es decir, que según los propios empresarios, el salario mínimo interprofesional garantizado habría de ser en Barcelona ciudad del orden de las 970 pts. diarias, es decir, prácticamente el triple que el oficialmente marcado.

Se argüirá, y con razón, que Barcelona es la ciudad más cara de España (en 1975 el coste de la alimentación experimentó los siguientes incrementos: Barcelona 20 %; Madrid 19,3 %; Valencia 19,5 %; Valladolid 12,8 %; Zaragoza 19,3 %) y que el presupuesto de 971 pts. diarias es exagerado para el resto de las ciudades y pueblos de España. Aun así, no es aventurado pensar que el «mínimo vital» sigue lejos, muy lejos de las 345 pts. concedidas.

Sin embargo, no todo es miseria para los condenados a infravivir en nuestro país. Como nos recordaba Solsjenitsyn por la pequeña pantalla, ellos, «los damnés de la terre» siempre que quieran pueden comprar «Le Figaro» o cualquier publicación extranjera en nuestros quioscos, pueden escoger entre vivir en una cueva en Almería o en una barraca en el pozo del Tío Raimundo, y pueden «fotocopiar» los artículos que les parezcan más interesantes. En una palabra, viven en una sociedad libre, son libres, aunque sólo sea para morirse de hambre. Claro que, como «La Gallineta» de Llach, algún día, también pueden decir NO, que están hartos de poner más huevos para que se los beban otros. Y ese día, el día que los pongan encima de la mesa, ese día, más de uno se va a poner muy nervioso. La revolución dejará de ser pendiente.

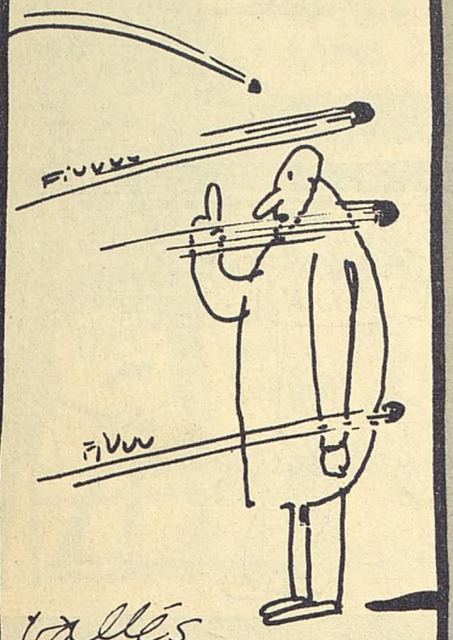
GALBRAITH

LOS HIJOS DE SU MADRE



LOS PADRES DE SU MADRE

DEMOCRACIA DE GOMA



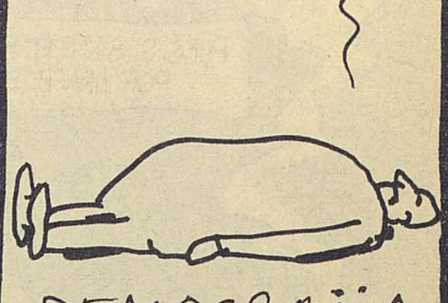
Vallés

DEMOCRACIA DE HUMO

DEMOCRACIA OLOROSA

DEMOCRACIA ACUOSA

DEMOCRACIA HÍPICA



DEMOCRACIA A LA ESPAÑOLA

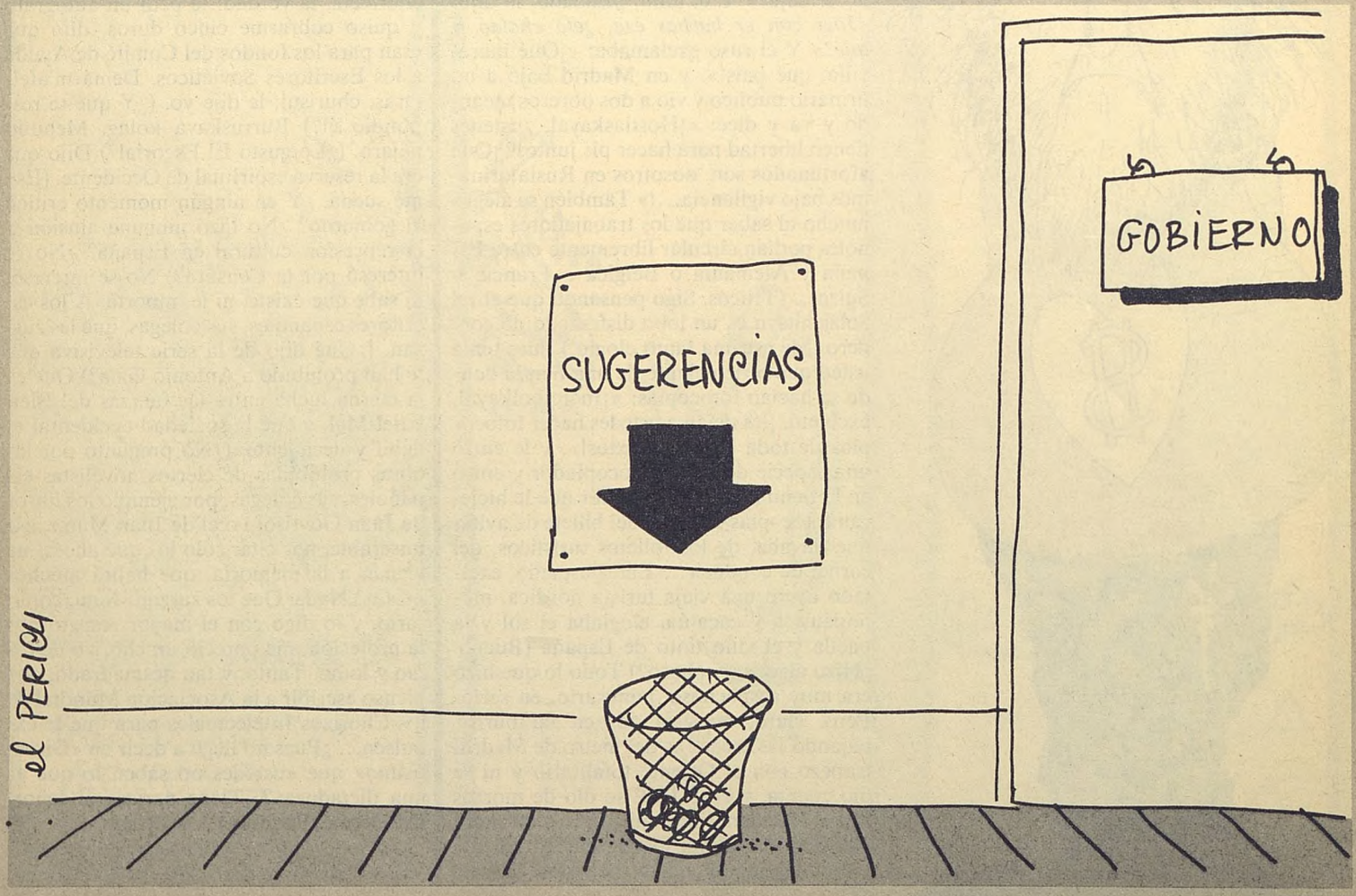
confidencias de un chorizo

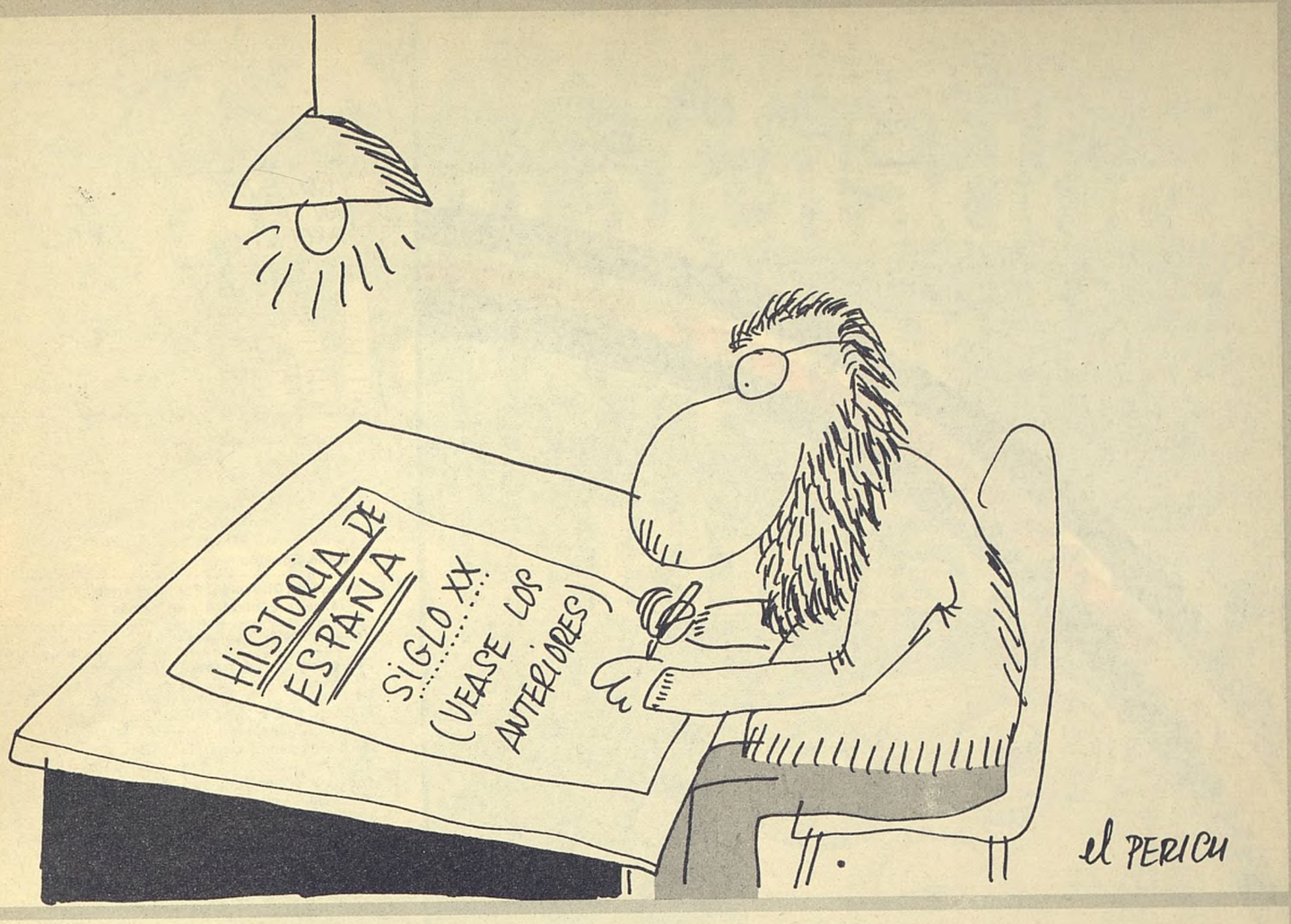
SOLZJENITSYN, CHORIZO DE LAS LETRAS

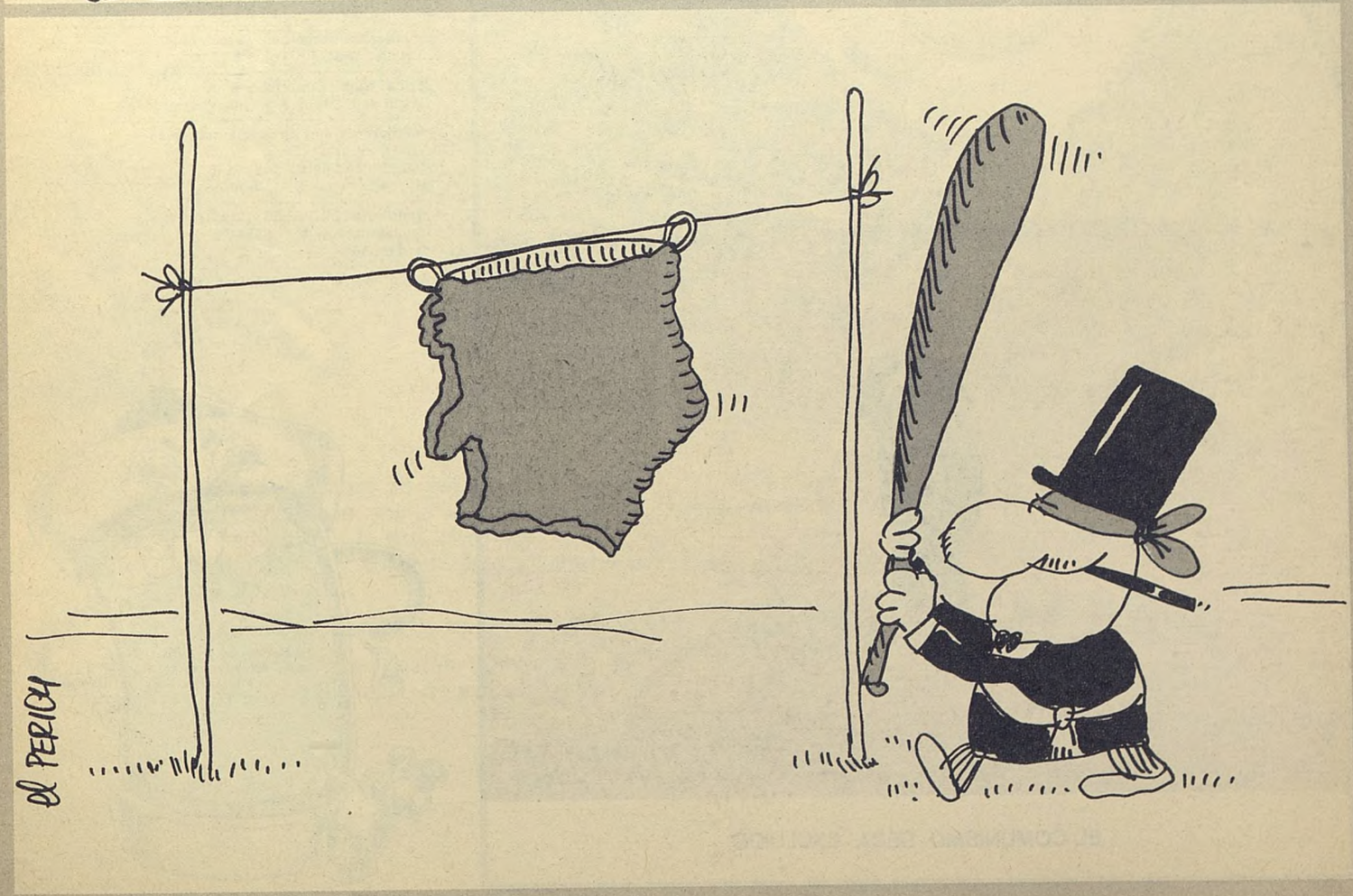
Juan Marsé

...Y tal como usted me dijo, le seguí durante su visita a España, me convertí en su sombra cuando estuvo en Sevilla, en Córdoba, en el Valle de los Caídos, etcétera, y nada, este señor, de subversivo, nada. La gente lo confundía con Don Cicuta. El estaba encantado, todo le miravillaba, en Sevilla pasó un niño que cruzaba la calle y le dijo: «Niño, ¿es verdad lo que veo, puedes circular libremente por la calle, el gobierno te deja?» Y el niño, pasmado, le dijo: «*Joer con er barbas eze, ¿etá chalao o qué?*» Y el ruso exclamaba: «¡Qué maravilla, qué país!», y en Madrid bajó a un urinario público y vio a dos obreros meando y va y dice: «¡Hostiaskaya!, ¿ustedes tienen libertad para hacer pis juntos? ¡Qué afortunados son, nosotros en Rusia orinamos bajo vigilancia...!» También se alegró mucho al saber que los trabajadores españoles podían circular libremente entre España y Alemania o Bélgica o Francia o Suiza... (Trucos. Sigo pensando que el tal Solzjenitsyn es un lobo disfrazado de cordero. Me escama tanto elogio.) Pues tenía usted que oírle delante de una tienda donde se hacían fotocopias: «¡Increibolkaya!, exclamó, ¡les dejan a ustedes hacer fotocopias de toda clase de textos!», y le entró una especie de furor fotocopiador y entró en la tienda y empezó a pedir que le hicieran fotocopias de todo, del billete de avión que llevaba, de los folletos turísticos, del carnet de conducir... Entusiasmado, excitado como una vieja turista nórdica, menopáusica y cacatúa, elogiaba el sol y la paella y el vino tinto de España (Bueno. ¿Hizo algo sospechoso?) Todo lo que hizo era muy sospechoso, comisario, en serio. Pero, claro, no veía dos en un burro: bajando las escaleras del metro de Madrid tropezó con el Oriente totalitario y ni se dio cuenta, y en RTVE se dio de morros con el Occidente capitalista y lo confundió con Iñigo... (A mí lo que me intrigó fue eso de los pantalones manchados, cuando era niño. A mí eso me da mala espina.) Nada. Una chorrada poética: recuerdo de alguna paja infantil. Mire que llegó a desbarrar. Es como un niño. (¿Qué dijo al ver cerrada la Universidad de Salamanca?) Para él estaba abierta. Tuvo un emocionado recuerdo. (Eso sí, erudito parece que lo es mucho, un verdadero intelectual.) Y que usted lo diga, comisario. Se le nota que es hombre de letras, pero algo choricete, la verdad: le pedí un autógrafo y quiso cobrarme cinco duros, dijo que eran para los fondos del Comité de Ayuda a los Escritores Soviéticos. Demá m'afeitarás, churisu!, le dije yo. (¿Y qué te respondió él?) Burruskaya kolag. Menudo pájaro. (¿Le gustó El Escorial?) Dijo que era la reserva espiritual de Occidente. (Eso me suena. ¿Y en ningún momento criticó al gobierno? ¿No hizo ninguna alusión a la represión cultural en España? ¿No se interesó por la Censura?) No se interesó, ni sabe que existe, ni le importa. A los escritores españoles, sus colegas, que les zurzan. (¿Qué dijo de la serie televisiva que le han prohibido a Antonio Gala?) Que es la eterna lucha entre las fuerzas del Bien y del Mal, y que la sociedad occidental es débil y decadente. (¿No preguntó por las obras prohibidas de ciertos novelistas españoles, sus colegas, por ejemplo los libros de Juan Goytisolo o el de Juan Marsé, ese miserable, por citar sólo los que ahora me vienen a la memoria, que habrá muchos más...) Nada. Que los zurzan. A mí, comisario, y lo digo con el mayor respeto por la profesión, me pareció un chorizo de tomo y lomo. Tanto, y tan desmadrado, que pienso escribir a la Asociación Mundial de los Chorizos Intelectuales para que le expulsen... ¿Pues no llegó a decir en «Directísimo» que «ustedes no saben lo que es una dictadura»? ¡Tiene narices el señor! (Modérate, Paquito.) A la orden.

SIENTASE
DE
IZQUIERDAS
POR
5 PESETAS
FICHA
5
PTAS.
el PERICH


GOBIERNO
SUGERENCIAS
el PERICH


HISTORIA DE ESPAÑA
SIGLO XX
(VEASE LOS ANTERIORES)
el PERICH


el PERICH

EL COMUNISMO SERA EXCLUIDO

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

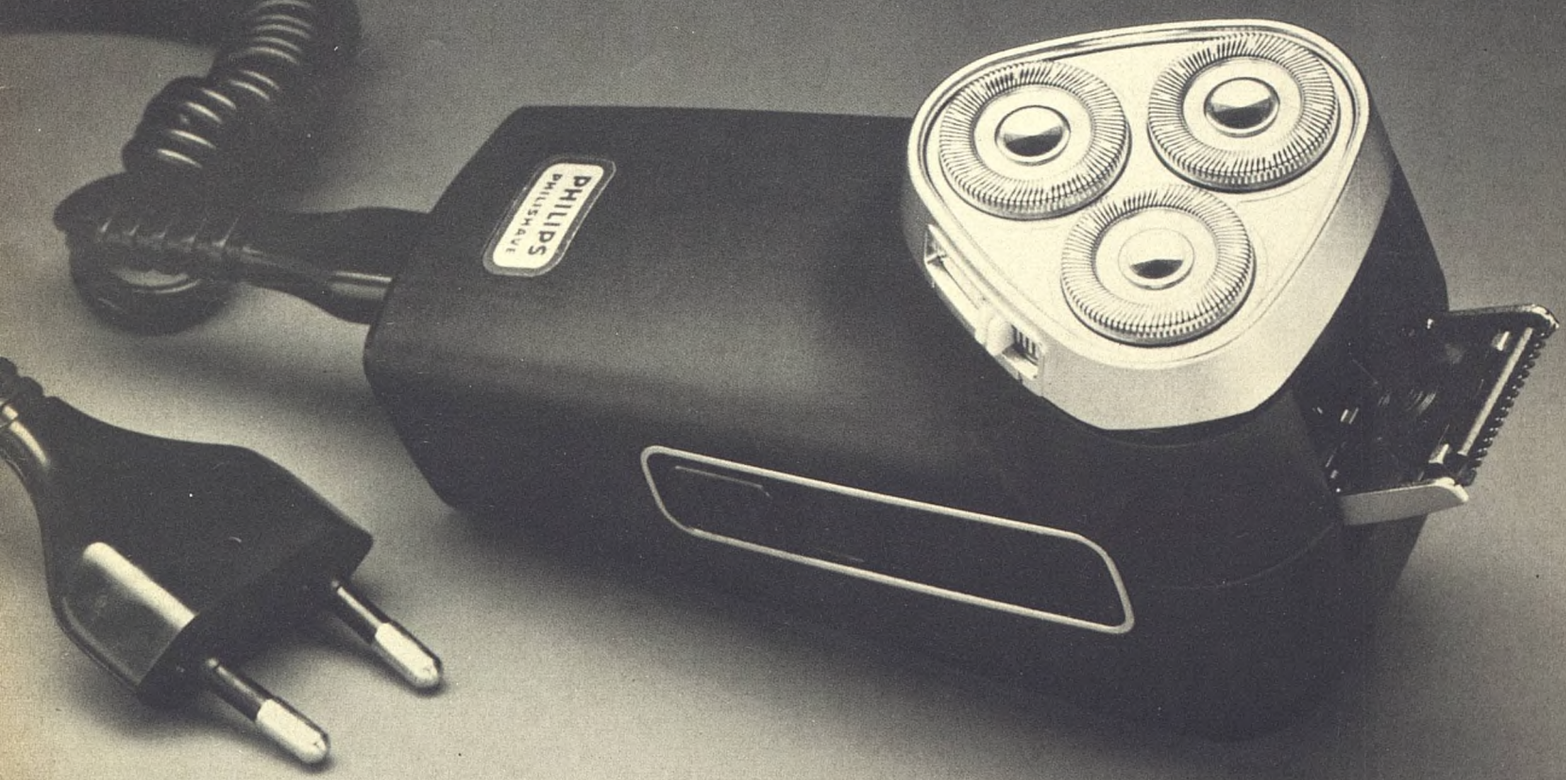
Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.

1000 pts. por su afeitadora al comprar

La nueva Philishave.



Cuando compró su afeitadora lo hizo pensando que era la mejor del mundo, y seguro que lo era, pero las cosas evolucionan y su afeitado ya no está al día.

Evolucione, cambie a la nueva Philishave.

Porque si la evolución es cambio, la nueva Philishave es evolución.

Póngase al día. Hay 1.000 pesetas y mil "razones" para cambiar a la nueva Philishave.

PHILISHAVE

UN VALOR SIEMPRE COTIZABLE

PHILIPS 50 años en España 1926-1976

Es una oferta de los distribuidores Philips.

INTERMARCO

Grillen